

La experiencia forestal de Hojancha

Más de 35 años de restauración forestal,
desarrollo territorial y fortalecimiento social



Serie Técnica
Boletín Técnico no. 50
Gestión Integrada de Recursos Naturales a Escala de Paisaje
Publicación no. 10

La experiencia forestal de Hojancha

Más de 35 años de restauración forestal,
desarrollo territorial y fortalecimiento social

Este proceso fue facilitado por
CoopeSoliDar R.L.
Tuvo la participación de:
Patricia Madrigal Cordero
Vivienne Solís Rivera
Ivannia Ayales Cruz
con el apoyo de Marvin Fonseca Borrás

Se reconocen además los aportes de:

María Eugenia Alfaro Sánchez
Marco Vinicio Alfaro Ugalde
Ana Gabriela Barrantes Espinoza
Luz Bermúdez Mora
Marcos Boza Blanco
Célimo Campos González
Ovidio Campos González
María Teresa Carrillo Matarrita
Ruth Castrillo García
Sergio Coto Cerdas
Carlos Coto Flores
Yadira Coto Flores
Susana Cubillo Moreno
Giovanni Dorati
Félix Elizondo Camacho
Oscar García Jiménez

Edwin González Porras
William Mejía Venegas
Danilo Méndez Cruz
Juan Bautista Méndez Cruz
Marvin Méndez Cruz
Miguel Méndez García
Tony Morales Cabalceta
Eduardo Pineda Alvarado
Omar Ramírez Vásquez
María Elena Rodríguez Alpizar
Adrian Rodríguez Lobo
Amado Rodríguez Paniagua
Alvaro Rodríguez Paniagua
Emel Rodríguez Paniagua
Flory Rodríguez Paniagua
Jeannette Rodríguez Quirós
Carlos Alejandro Rodríguez Bogantes

Dimas Rojas Fonseca
Lorena Solano Rodríguez
José Miguel Valverde Rodríguez
José León Vargas Quesada
Jorge Vásquez Jiménez
Victor Manuel Villagra Villagra
Sergio Zeledón Venegas
Grupo Focal de Jóvenes:
Gilberto Hernández López
Bryan Jiménez González
Marvin Méndez González
Eloy Méndez Guevara
Alejandro Molina Méndez
Lourdes Moreno Rojas
Tony Pérez Mora
Fabricio Vargas Ramírez
Hernaldo José Villagra Barrientos

CATIE (Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza) es un centro regional dedicado a la investigación y la enseñanza de posgrado en agricultura, manejo, conservación y uso sostenible de los recursos naturales. Sus miembros son el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), Belice, Bolivia, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, República Dominicana, Venezuela, España y el Estado de Acre en Brasil.

© Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza, CATIE, 2012

ISBN 978-9977-57-556-8

634.92

M183 Madrigal Cordero, Patricia

La Experiencia forestal de Hojancha : más de 35 años de restauración forestal, desarrollo territorial y fortalecimiento social / Patricia Madrigal Cordero, Vivienne Solís Rivera e Ivannia Ayales Cruz. – 1º ed. – Turrialba, CR : CATIE, 2012.

96 p. : il. – (Serie técnica. Boletín técnico / CATIE ; no.50)

ISBN 978-9977-57-556-8

También como: Gestión Integrada de Recursos Naturales a Escala de Paisaje ; no.10

1. Ordenación territorial – Desarrollo rural – Costa Rica
2. Ordenación forestal – Participación comunitaria – Costa Rica
- I. Solís Rivera, Vivienne II. Ayales Cruz, Ivannia III. CATIE IV. Título V. Serie.

Créditos

Producción general: Lorena Orozco Vílchez

Corrección de estilo: Elizabeth Mora Lobo

Diagramación: Rocío Jiménez, Oficina de Comunicación e Incidencia

Fotografías de la portada: Proyecto Finnfor

Esta publicación es resultado del trabajo del proyecto MAP – Finnfor, Bosques y Manejo Forestal en América Central, financiado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Finlandia.

División de Investigación y Desarrollo

Sede Central, CATIE

www.catie.ac.cr

Índice

Acrónimos	4
Agradecimientos	5
Introducción	6
Pasos importantes para contar una historia	7
Territorio y contexto socioambiental de la experiencia	9
Contexto biofísico	10
Aspectos socioeconómicos	12
Historia del cantón de Hojancha	14
Formación de la cultura hojancheña y sus aportes al manejo del territorio	14
La crisis de los 70	18
El acceso al agua como aglutinador y dinamizador social: la Reserva Monte Alto	19
El sector forestal como parte del desarrollo integral del territorio	23
Protección al bosque	23
Aprovechamiento forestal	28
Otras actividades productivas asociadas	43
El camino recorrido...	47
Poco conocimiento técnico: se aprendió sobre la marcha	47
Actitud empresarial incipiente	49
La crisis ganadera y ambiental generó pobreza y desempleo	49
Falta de autonomía política e institucional	50
Ausencia de instituciones locales	51
Elementos dinamizadores del manejo forestal en Hojancha	52
La idiosincrasia hojancheña ha marcado el modelo de desarrollo	52
El sentido de pertenencia del hojancheño potencia el desarrollo integral de su cantón	54
Los aspectos geográficos y biofísicos han sido determinantes para el desarrollo forestal cantonal	55
La innovación, la formación y la planificación estratégica han sido fundamentales para construir un estilo de desarrollo propio	56
La organización comunitaria ha sido inclusiva y diversa	57
Las organizaciones locales son lideradas por los hojancheños	60
Las alianzas institucionales e intersectoriales y la cooperación internacional	61
Existe una base común de valores	63
Lecciones aprendidas	64
Retos	67
Planteamientos a futuro	74
¿Es Hojancha un modelo de desarrollo territorial innovador para el aprendizaje?	76
Conclusiones	80
Bibliografía	86
Anexos	89

Acrónimos

ACT	Área de Conservación Tempisque
Aguadefor	Asociación Guanacasteca de Desarrollo Forestal
Aitec	Asociación Internacional Técnica
AyA	Sistema Nacional de Acueductos y Alcantarillado
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
CACH	Centro Agrícola Cantonal de Hojancha
CAF	Certificado de abono forestal
CAFA	Certificado de abono forestal por adelantado
Cafma	Certificado de abono forestal para manejo de bosques
CATIE	Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza
CCB	Certificado para la conservación del bosque
CCSS	Caja Costarricense de Seguro Social
Cenprodeca	Centro de Promoción y Desarrollo Campesino
Coopepilangosta R.L.	Cooperativa de Caficultores de Pilangosta R.L.
CoopeSoliDar R.L.	Cooperativa Autogestionaria de Servicios Profesionales para la Solidaridad Social R.L.
Corena	Proyecto Conservación de los Recursos Naturales
Cosel	Consejo Sectorial Local
CPB	Certificado de protección del bosque
Decafor	Desarrollo Campesino Forestal
DGF	Dirección General Forestal
Dinadeco	Dirección Nacional de Desarrollo de la Comunidad
Etil	Equipo técnico interinstitucional
FDF	Fondo de desarrollo forestal

Finnfor	Proyecto Bosques y Manejo Forestal en Centroamérica
Fonafffo	Fondo Nacional de Financiamiento Forestal
FPRN-Monte Alto	Fundación pro Reserva Natural Monte Alto
FSC	Forest Stewardship Council (Consejo de Manejo Forestal)
Fundecodes	Fundación para el Equilibrio entre la Conservación y el Desarrollo
Hojarte	Asociación de Artesanas Hojancheñas
Icafe	Instituto del Café de Costa Rica
IDA	Instituto de Desarrollo Agrario (antes ITCO - Instituto de Tierras y Colonización)
IFAM	Instituto de Fomento y Asesoría Municipal
IMAS	Instituto Mixto de Ayuda Social
INA	Instituto Nacional de Aprendizaje
INEC	Instituto Nacional de Estadísticas y Censos
MAG	Ministerio de Agricultura y Ganadería
Mideplan	Ministerio de Planificación
Minae	Ministerio de Ambiente y Energía
Minaet	Ministerio de Ambiente, Energía y Telecomunicaciones
Minsa	Ministerio de Salud
ONF	Oficina Nacional Forestal
ONS	Oficina Nacional de Semillas
PDRI	Plan de Desarrollo Rural Integral
PSA	Pago por servicios ambientales
RIBM	Red Internacional de Bosques Modelo
Sinac	Sistema Nacional de Áreas de Conservación

Agradecimientos

Se agradece a múltiples personas e instituciones que han estado cerca del proceso, funcionarios públicos, del sector académico y de la cooperación internacional. Agradecemos en particular a:

Héctor Arce, Fonafifo

Oscar Campos, Fundador del Centro Agrícola Cantonal,
Gerente Cámara Nacional de Arroceros

Ronnie de Camino, Subdirector del CATIE

Ana Lorena, Guevara, Viceministra del Minaet

Presbítero Luis Vara Carro, Bagaces

Jorge Rodríguez, Exministro del Minaet

Raúl Solórzano, Coordinador Nacional Proyecto “Removiendo
Barreras para la Sostenibilidad del Sistema Nacional de Áreas
Protegidas” PNUD/GEF/Sinac

Ronald Vargas, Coordinador Institucional proyecto “Removiendo
Barreras para la Sostenibilidad del Sistema Nacional de Áreas
Protegidas” GEF/PNUD/Sinac

Se reconoce el apoyo técnico al proceso de sistematización de:

Emel Rodríguez Paniagua, Coordinador para Costa Rica
del Proyecto Finnfor - CATIE

Róger Villalobos Soto, Cátedra de Gestión Forestal Territorial
del CATIE

Introducción

Pocos pueblos han tenido la oportunidad de rescatar su historia a partir de los hechos que cuentan los mismos actores que la han construido. Pocas historias han revelado las lecciones aprendidas en el tema ambiental, porque generalmente se está todavía en el camino de procesos que se revelarán a más largo plazo. Hojancha ha tenido la suerte de vivir un círculo completo de su historia forestal en un tiempo relativamente corto y, además, ha podido rescatarla en palabras de sus propios actores.

En un momento en el que los retos de una Centroamérica cada vez más vulnerable social, económica y ambientalmente parecen difíciles de superar, esta historia forestal y de desarrollo local es de gran valor para la región por las enseñanzas que ofrece. Para los que inician el camino y para los que trabajan en el tema forestal en la actualidad, las lecciones aprendidas en Hojancha son inestimables.

Las voces de los diversos actores en este proceso de sistematización describen un modelo de desarrollo territorial en el que lo forestal tiene un papel muy importante que hasta ahora se reconoce, pero que ha sido desarrollado en la práctica con avances y aprendizajes integrales para la población. En el desarrollo del modelo forestal de Hojancha han participado múltiples actores, como veremos a lo largo del documento, principalmente originarios del cantón. Se reconoce que el orgullo, identidad hojancheña y sentido de pertenencia han sido elementos decisivos en el éxito del modelo. También ha habido actores externos, como instituciones académicas y organismos del sector público, que han apoyado esta transformación y se han mantenido cerca a lo largo de los años.

Esta sistematización se realiza en un momento fundamental para la reflexión y la toma de decisiones hacia la continuidad de un proceso de desarrollo que garantice la equidad y la sostenibilidad, así como para el planteamiento de acciones que permitan superar los obstáculos percibidos por los actores locales en el inicio de esta nueva etapa.

Pasos importantes para contar una historia

Para este proceso de sistematización se utilizó la metodología participativa desarrollada por Berdegué et ál. (2007). Esta metodología caracteriza la sistematización como *“un proceso metodológico que tiene como propósito ordenar un conjunto de elementos (prácticas, conocimientos, ideas, datos) de manera participativa; es decir, realizado fundamentalmente por los actores directos de la experiencia que está siendo sistematizada”*. Tres elementos definen esta metodología:

- i. se trata de un proceso de reflexión crítica.
- ii. la reflexión crítica se aplica a una experiencia concreta.
- iii. se propone mejorar las prácticas sistematizadas a partir de marcos conceptuales enriquecidos en la práctica.

“Ha sido un modelo versátil, adaptable a la realidad y contexto de los momentos diversos y que ha logrado fortalecer nuestra organización como comunidad.”

Emel Rodríguez,
CATIE-Minaet

“El Proyecto Finnfor tiene como meta entender procesos de cambios a escala territorial. Se ha planteado aprender de Hojanca y cómo se pasa en este territorio de la deforestación al manejo forestal, y cómo este tema se percibe desde una cultura agrícola y ganadera. Es importante interpretar, analizar lo que ha pasado y pasa en Hojanca. Esto nos define una forma práctica y concreta de ordenar el territorio.”

Róger Villalobos, CATIE

¿Quiénes han participado y cómo se rescató esta experiencia?

El Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE), a través de su Proyecto Finnfor (Bosques y Manejo Forestal en América Central), decidió iniciar un proceso de rescate de las lecciones aprendidas con la experiencia de desarrollo rural territorial en Hojanca, Guanacaste, Costa Rica, para luego divulgarlas al público general. Dicha experiencia incluye un componente forestal importante y de gran interés para las acciones de Finnfor en Centroamérica.

Los objetivos de la sistematización fueron: a) reconstruir y analizar de forma integral la experiencia de desarrollo forestal del cantón de Hojanca; b) identificar los principales factores de éxito y logros alcanzados a lo largo de los años; c) aprovechar las lecciones aprendidas para la toma de

decisiones a nivel local, y d) aumentar la comprensión acerca de los elementos que definen o estimulan diferentes procesos de desarrollo rural a escala territorial en América Latina y el Caribe. Para tal fin se estableció una Comisión de Seguimiento de la Sistematización conformada por líderes relacionados con el proceso de desarrollo forestal. Como productos del proceso se plantearon cuatro resultados esperados:

1. Identificar los principales elementos de un modelo exitoso de desarrollo integral en el cantón de Hojancha, a partir de la actividad forestal.
2. Identificar las principales características socioeconómicas y biológicas del cantón de Hojancha, las cuales han caracterizado su desarrollo.
3. Identificar los retos a futuro y lineamientos a seguir.
4. Identificar los espacios de incidencia política que permitan, promuevan, fortalezcan o faciliten la propuesta de desarrollo integral del cantón de Hojancha.

La metodología seguida para la elaboración de este documento delineó nueve pasos fundamentales:

1. Establecer contacto con los actores institucionales y líderes que promueven la sistematización.
2. Recopilar y analizar la información secundaria.
3. Preparar los lineamientos metodológicos según Fidamérica y el diseño metodológico de instrumentos.
4. Obtener el consentimiento informado previo para que el grupo facilitador pudiera realizar la sistematización.
5. Realizar sesiones de trabajo con la Comisión de Seguimiento de la Sistematización para definir y refrendar los puntos medulares de la sistematización, revisar paso a paso los avances del proceso y reconstruir la línea del tiempo del proceso.
6. Realizar entrevistas y grupos focales para recabar la información testimonial.
7. Elaborar un primer informe de trabajo para ser discutido colectivamente y potenciar los aportes.
8. Definir en forma participativa los retos y desafíos, conclusiones y elementos del modelo de desarrollo forestal.
9. Identificar los espacios de incidencia política para el desarrollo forestal territorial en Hojancha con miras al futuro.

Territorio y contexto socioambiental de la experiencia

Hojancha es el cantón decimoprimer de la provincia de Guanacaste y se ubica en la península de Nicoya, Pacífico norte de Costa Rica. El cantón se fundó el 2 de noviembre de 1971 mediante Ley no. 4887. La cabecera del cantón lleva el mismo nombre y se localiza en un valle a 350 msnm (CACH 2002). El cantón de Hojancha se creó con un único distrito y 25 comunidades; posteriormente, mediante Decreto Ejecutivo no. 28027 de 1999, se crearon los distritos de Monte Romo, Puerto Carrillo y Huacas.

El origen del nombre del cantón se debe a un árbol de hoja ancha que abundaba en la región y era muy utilizado como estructura para la construcción de ranchos. (Municipalidad de Hojancha 2008).



Figura 1. Mapa político (sin escala) del cantón de Hojancha, Costa Rica

Contexto biofísico

La región forma parte de la zona geológica Complejo de Nicoya; una zona geológica muy antigua para un país de reciente formación como Costa Rica. Esta condición, aunada a un clima y topografía favorables, ha permitido el desarrollo de suelos con características particulares que admiten una amplia gama de sistemas productivos agrario-forestales (Salazar 2003, Municipalidad de Hojancha et ál. 2008).

La topografía es muy irregular, con pendientes de hasta 45° y una altitud que va desde el nivel del mar hasta los 900 metros. En el cantón se reconocen las zonas de vida 'bosque muy húmedo premontano' y 'bosque húmedo tropical', según el sistema de Holdrige. El clima es tropical con dos estaciones bien definidas; la precipitación promedio anual es de 2223 mm y la temperatura promedio es de 26°C (Soudre 2004, Murakami 2008).

La principal cuenca hidrográfica en Hojancha es la del río Nosara, cuya parte superior está demarcada como área silvestre protegida bajo el nombre de Zona Protectora Monte Alto¹, en la cual se ubica la Reserva Monte Alto, un ejemplo de organización local para la conservación, como se verá más adelante. En el cantón también se encuentran otras subcuencas: ríos Ora y Lajas, que son las más grandes del cantón, y otras más pequeñas como las de los ríos Matina, Camarón, Iguanita y Blanco. El sistema fluvial drena hacia el océano Pacífico (Nosara, Lajas y Ora) y al golfo de Nicoya (Municipalidad de Hojancha et ál. 2008).

Buena parte del territorio del cantón está cubierto por bosques o áreas de vegetación en diferentes grados de regeneración (Serrano et ál. 2006). Inventarios realizados en la zona han permitido identificar 158 especies de árboles, 46 de arbustos y 47 hierbas (Méndez, Eichenlaub y Castro citados por Salazar 2003). Algunas de las especies de árboles características de esta región son el gallinazo (*Schizolobium parahyba*), hojancha (*Cleidion castaneifolion*), ceiba (*Ceiba pentandra*), cocobolo (*Dalbergia retusa*), guachipelín (*Diphysa americana*), guanacaste (*Enterolobium cyclocarpum*), laurel (*Cordia alliodora*), pochote (*Bambacopsis quinata*), espavel (*Anacardium excelsum*), indio desnudo (*Bursera simaruba*), ron-ron (*Astroniun graveolens*).

1 La zona protectora Nosara fue creada por Decreto Ejecutivo 22967-Mirenem el 16 de febrero de 1994. En el año 2005, mediante Decreto Ejecutivo 32755-Minae se convirtió en la Zona Protectora Monte Alto.

El bosque en Hojancha se valora desde diferentes perspectivas: por su belleza escénica, por su valor para la producción y protección del agua, por su valor espiritual y recreativo, por su valor comercial.

En el Cuadro 1 se muestran las principales categorías de uso actual del suelo en Hojancha. El 40,6% (10.645 ha) está cubierto por bosques naturales (básicamente bosques secundarios, 7.544 ha) en diferentes grados de sucesión. Esto se debe a los esfuerzos locales de recuperación de la cobertura forestal incentivados a partir de 1978, cuando empezaron los primeros proyectos de reforestación, y por regeneración natural en terrenos ganaderos abandonados.

El uso del suelo en Hojancha durante los últimos 40 años se ha convertido en un verdadero mosaico estructurado por bosques en distintas etapas de conservación, pastizales, charrales-tacotales, plantaciones forestales, cultivos y sistemas agroforestales. La propuesta de desarrollo rural integrado, el modelo de fincas diversificadas y el concepto de árboles de uso múltiple (cercas vivas, árboles con cultivos perenes, árboles en potrero, plantaciones, reforestaciones y áreas de protección) han apoyado de forma complementaria e integral la recuperación y conservación de los principales bienes y servicios ecosistémicos del cantón.

Cuadro 1. Principales categorías de uso actual del suelo en Hojancha, Costa Rica

Categorías de uso	Descripción	Área total	
		(%)	(ha)
Bosque natural	Bosque primario y secundario: áreas con cobertura forestal natural en distintas etapas de sucesión.	40,6	10.645
Plantación forestal	Plantaciones de teca, melina, pochote, pino y otras especies: rodales plantados con diferentes especies, edades y arreglos silviculturales.	7,9	2.064
Charrales y tacotales	Terrenos abandonados, cuyo uso anterior fue agricultura o ganadería y que se encuentran en el comienzo del proceso de recuperación de la cobertura vegetal natural.	11,8	3.092
Pastizal	Pastos (gramíneas con cobertura arbórea inferior a 10%) y pastos con árboles (sistemas silvopastoriles con remanentes de la cobertura arbórea natural entre 10 y 40% del área total).	37,3	9.779
Cultivos y sistemas agroforestales	Áreas agrícolas con cultivos de café (principalmente), naranja, granos básicos y diferentes sistemas agroforestales (no incluye sistemas silvopastoriles), algunas hortalizas, etc.	2,5	659
Otros	Áreas identificadas como asentamiento humano y terrenos con suelo desnudo.	100	26.236

Fuente: Adaptado de Salazar (2003) y Serrano (2005).

“Me encantan las montañas.”

Flory Rodríguez
Paniagua

“Tenemos una imagen de cantón verde. En los años 60 y 70 la deforestación era terrible, y hoy tenemos el 45 o 55% del terreno con cobertura boscosa. Hoy estamos tratando de que eso se demuestre y buscar acciones relevantes para el municipio y la región.”

Oscar Wady García
Jiménez

“Hojancha siempre ha sido un cantón pobre, pero no de extrema pobreza. Aquí pensamos que si yo tengo tierra, el vecino se beneficia, por eso le damos tierra a otros. En la finca de mi papá, había dos personas que no tenían tierra y trabajaban ahí, él les prestaba la tierra. En aquel tiempo, muchos propietarios prestaban su tierra para experimentar”.

José León Vargas

Vulnerabilidad de un territorio

Hojancha se ubica dentro del área conocida como el corredor seco de Costa Rica, donde los largos períodos de sequía producen escasez e incertidumbre en cuanto al abastecimiento de agua para consumo humano y producción agropecuaria y forestal. Según observaciones de algunos moradores, la región sí ha presentado durante los últimos años intervalos más largos (4-5 meses) de sequía y períodos más cortos de lluvia (Serrano 2005). En un momento en que los efectos extremos del cambio climático se hacen cada vez más evidentes y preocupantes, es oportuno reconocer que la zona y sus habitantes actualmente se encuentran bajo algún nivel de riesgo y vulnerabilidad.

El cantón alberga dos importantes acuíferos subterráneos que representan un gran potencial para el abastecimiento de agua en la región. Sin embargo, estos dos acuíferos coinciden con las dos áreas de mayor actividad humana de la región; en consecuencia, el riesgo de contaminación es mayor (Serrano 2005). Se hace necesario prestar una atención especial al uso y conservación del recurso hídrico en la zona.

Aspectos socioeconómicos

Para el 2008, la población total estimada de Hojancha era de 7427 habitantes en un área de 261,42 km² (26.142 ha); o sea, 28 habitantes/km², una densidad bastante inferior al promedio nacional (86,2 habitantes/km²), según datos del INEC (2009). La distribución por género es bastante similar: el 52% son hombres y el 48% mujeres. El 75% de la población vive en el área rural y el 25% restante en el área urbana; de nuevo, se observa una diferencia con respecto al promedio nacional (41% de población rural y 59% urbana).

La mayor densidad poblacional del cantón se encuentra en el distrito de Hojancha, la cabecera del cantón, seguido por el distrito de Puerto Carrillo, donde el auge turístico y el aumento de fuentes de empleo durante los últimos años han atraído a una mayor cantidad de pobladores.

En cuanto al desarrollo social, en la provincia de Guanacaste el 26% de hogares se clasifican como pobres y un 6,5% como extremadamente pobres

(Mideplan 2009). Hojancha es el tercer cantón más igualitario y desarrollado, de los 11 que componen la provincia, con un valor de 53,5.²

Las principales actividades productivas del cantón se relacionan directamente con el sector agropecuario (ganadería, café, granos básicos y hortalizas) y forestal (plantaciones de teca y melina, viveros, aserraderos, venta de semillas y apicultura). El 80% de la población económicamente activa trabaja en el sector primario -o sea, en actividades de ganadería, reforestación, agricultura, viveros, apicultura-, el 5% en el sector secundario como aserraderos, beneficios de café, talleres de muebles, etc. y el 15% en el sector terciario o de servicios como tiendas, sodas y profesiones liberales (ICES citado por Serrano (2005), Salazar (2003). Esta información enfatiza la condición rural de la población y la importancia de las actividades agropecuarias, agrícolas y silvopastoriles.

La tenencia de la tierra es predominantemente privada (74%), en condición de arrendamiento (9%) y bajo uso mixto (15%) (ICES citado por Serrano 2005). Esta situación de seguridad jurídica ha favorecido el desarrollo del cantón, ya que facilita el acceso a los instrumentos financieros y crediticios. En cuanto al tamaño de las fincas, el 84% alcanzan hasta 50 ha, 10% entre 50 y 100 ha y sólo un 6% tienen entre 100 y 500 ha (Campos et ál. 1992, Serrano 2005). Esto se considera uno de los elementos dinamizadores del modelo de desarrollo imperante, al haber una distribución equitativa de la tierra.

“La ventaja es que no hay terratenientes, todo el mundo tiene un pedacito (de tierra).”

Yadira Coto Flores

“La tierra está bien distribuida. Las instituciones han estado al servicio de los pequeños y de ahí la idea de llevar las cosas de manera mancomunada.”

Dimas Rojas Fonseca

2 Para medir el índice de desarrollo social (IDS), la metodología de Mideplan evalúa las brechas sociales entre distintas áreas geográficas por medio de criterios económicos, participación social, salud y educación.

“Hojancha se colonizó con gente de San Ramón, Puriscal y del Valle Central. Como mi tata, que vendió 2 ha y una casa y se compró 150 ha aquí. Y les fue bien... Los cartagos hicieron pueblos muy funcionales.”

Emel Rodríguez
Paniagua

Historia del cantón de Hojancha

Formación de la cultura hojancheña y sus aportes al manejo del territorio³

En la época precolombina, el territorio que actualmente ocupa el cantón de Hojancha formó parte de los territorios poblados por los indígenas chorotegas, cuyos dominios llegaban hasta el lago de Nicaragua. Estas comunidades practicaban la agricultura de subsistencia y utilizaban técnicas tradicionales como la rotación de cultivos y posterior abandono del terreno para facilitar la regeneración natural de los bosques. La región poseía una densa cobertura forestal de donde se obtenía leña y madera para la construcción y algunos productos no maderables.

En la década de 1930, la fama de las buenas tierras de Hojancha atrajo colonos que venían de San Ramón, Puriscal, Atenas, Palmares y otros lugares del Valle Central. Con la llegada de inmigrantes aumenta la población local y, en consecuencia, la presión sobre los recursos naturales. La agricultura empieza a diversificarse con el cultivo de granos básicos (maíz, frijol, arroz) y caña de azúcar; surgen los primeros cafetales para autoconsumo y la ganadería que, aunque incipiente, empieza a impactar negativamente en la cobertura forestal local (Salazar et ál. 2007).

El aporte de ideas, trabajo y valores como la cooperación y la solidaridad hicieron que el desarrollo de la región se acelerara. En 1936, se instaló una línea para servicio de teléfono y telégrafo. En los años siguientes se abrieron caminos y se crearon centros educativos en Pilangosta, Los Ángeles y Monte Romo; además, se fundaron empresas comerciales y se establecieron plazas de deporte en varias comunidades. Ese crecimiento continuó en forma sostenida durante las décadas de 1940 a 1960.

3 Tomado de ‘Hojancha, un paraíso por descubrir...’ folleto publicado por la Cámara de Turismo de Hojancha.

El papel de la Iglesia Católica en el desarrollo de Hojancha: el padre Vara

En 1961 se creó la Parroquia de San José de Hojancha por intermediación del padre Arrieta ante monseñor Juan Vicente Solís, obispo de Alajuela. Como cura párroco fue nombrado el Padre Luis Vara Carro y bajo su orientación y coordinación Hojancha tuvo un acelerado desarrollo bajo diferentes esquemas de organización.

La Junta Progresista de los años 1950 se convirtió en la Hermandad Parroquial. Mediante un esquema de planificación participativa, en 1963 la Hermandad Parroquial formuló el documento: "Hipótesis para el desarrollo de Hojancha", el cual planteaba la necesidad de incorporarse a la Asociación Regional para el Desarrollo de la Península, con asiento en Nicoya. En 1966, una vez conseguido el objetivo de que Hojancha fuese reconocido como Distrito Cuarto Administrativo de Nicoya (D.E.no. 12 del 31 de marzo de 1966), la Hermandad Parroquial se transformó en la Asociación de desarrollo independiente de Hojancha (Adidhon). Esta asociación se acogió a Dinadeco (Dirección Nacional de Desarrollo Comunitario) para continuar luchando por conseguir los objetivos y metas del Plan de Hipótesis para el Desarrollo; además, se planteó el objetivo de lograr la cantonización de Hojancha, meta que se logró en 1971.

En palabras del padre Vara:

"Hojancha en 1961, era un caserío, un pueblo sin calles, gentes de meseta; no había tierras, ni había camino. Yo vivía en la Sacristía, sin luz ni agua, solo. Yo atendía 80 pueblos, cada semana visitaba unos, desde Hojancha hasta Bocas de Nosara.

"Yo no venía con esa mentalidad [de ser misionero]. Cuando yo me hice pobre con el pobre, yo me transformé. Mi concepción de desarrollo era comenzar de abajo para arriba, desde las necesidades. Comencé con el pueblo de Hojancha una estrategia de desarrollo, que se vinieran a vivir al pueblo y se fueran a trabajar a las fincas. Yo quería unificar los caseríos, con cuadrantes, con una buena escuela.

"Hicimos el cuadrante, conseguí que me dieran tierra, 14 metros para la calle. Luego se creó el ITCO y con ellos hicimos un plan para titular las fincas desde Hojancha hasta Boca de Nosara. Entre 1963-1964, con la

"La dirigencia de Hojancha y la generación de los años 50 tenían una organización muy importante, que era la Junta Progresista... Esa gente tenía visión. Las cosas que ellos planteaban se iban logrando, la apertura de la Parroquia fue una gestión muy propia de los años 60. Hubo gestiones sociales y en el 63 se hace el primer planteamiento de planificación del desarrollo: la Hipótesis del Desarrollo. Se trabajó por áreas como salud, caminos, etc. y por comisiones de trabajo. Se planteaba la protección de cuencas, y las tierras cafetaleras fueron planteadas como posibles alternativas de desarrollo."

Oscar Wady García
Jiménez

escritura se hicieron gestiones en los bancos. Saqué 1200 marcas de ganado en la oficina parroquial sin cobrar.

“Planteamos un desarrollo a través de las cuencas y de la zona costera. Queríamos que fuera no por cantones sino por zonas de desarrollo. Los políticos se opusieron pero fuimos innovadores en nuestros planteamientos desde el principio. El modelo avanzó, e integró otros aportes de otras personas, vinieron otros líderes.

“En Coopepilangosta se sembraba café, pero fui al Banco Central para que se declarara zona cafetalera a la zona alta y ahí se pudo hacer el beneficio. Después vino otra zona de desarrollo que es la forestal, con el Proyecto Madeleña...”

El documento “Hipótesis para el desarrollo de Hojancha 1963”

En 1963, el Padre Luis Vara Carro impulsó en Hojancha la celebración de una “semana social pro-integración y mejoramiento de la comunidad rural”. Así, se formaron diversas comisiones de trabajo que se encargaron de elaborar el documento “Hipótesis para el Desarrollo de Hojancha 1963”. Este documento se considera el primer esfuerzo de planificación estratégica y el hito que marcaría el desarrollo del cantón.

Los objetivos planteados en el documento evidencian una visión estratégica del desarrollo. Esos objetivos fueron los siguientes:

- Elevar el nivel de educación y cultura profesional, técnica y humana de los agricultores.
- Ordenar jurídicamente la propiedad, posesión y tenencia de la tierra, asegurando eficazmente su debida subordinación a la función social, evitando la excesiva concentración o la atomización de los cultivos.
- Multiplicar las empresas pequeñas y medianas y difundir el sistema cooperativo.
- Garantizar la justa y estable retribución de los trabajadores agrícolas.
- Proteger al agricultor contra el paro estacional o permanente y los peligros de la emigración.
- Multiplicar los medios e instituciones de crédito agrícola.
- Extender a las zonas rurales las obras y servicios públicos.

El marco conceptual de este trabajo se ubicó en el derecho a la existencia y a un nivel de vida digno promulgado por la Encíclica Paz en la Tierra del Papa Juan XXIII.

Las comisiones de trabajo fueron: agua y electricidad; educación; agricultura y ganadería; industria y comercio; caminos; actividades recreativas y el dispensario parroquial

Algunas ideas que se destacan en el documento son las siguientes:

...es indispensable que para conseguir todos los servicios de una comunidad, lo primero que debe hacerse es el planeamiento del pueblo.

Los agricultores estamos convencidos de que no todo puede resolverlo el gobierno.

Todos nos debemos preocupar por conservar las nacientes de agua.

El progreso de las comunidades no descansa sino en el esfuerzo común y cooperativo de todos los ciudadanos.

Debemos promover mejores práctica de uso del suelo según las técnicas modernas.

Debemos evitar que las semillas y las razas de ganado se degeneren poco a poco.

La visita del Presidente de la República Francisco J. Orlich durante la semana social pro-integración y mejoramiento de la comunidad rural de Hojancha atrajo la atención política hacia el territorio.

A lo largo de la historia de Hojancha, el papel de la educación ha sido fundamental en la formación de varias generaciones de jóvenes que han liderado posteriormente procesos de desarrollo local. El Colegio Técnico Profesional de Hojancha fue creado en 1972, como respuesta a la necesidad que tenía la comunidad de contar con una institución educativa de nivel medio y de fácil acceso a los jóvenes. La institución inició labores ese año en el “palenque parroquial”, unas instalaciones propiedad de la Junta Parroquial; las oficinas administrativas del colegio se ubicaron en la Casa Cural (Colegio Técnico Profesional de Hojancha 2009).

“Hubo una tremenda crisis que produjo la migración más fuerte registrada en América Latina en los años 70: un 57% de la población emigró.”

Representante de
la Comisión de
Seguimiento

“Hubo una gran desintegración familiar por la falta de empleo. Había que irse a buscar trabajo.”

Representante de
la Comisión de
Seguimiento

Si bien el cantón de Hojancha se creó en 1971, no fue sino hasta 1974 que se nombró el primer Concejo Municipal, el cual buscó apoyo externo para analizar la problemática de la emigración, con lo que se creó un nuevo instrumento de desarrollo.

La organización ha sido un elemento clave en el desarrollo del cantón. Con apoyo del IFAM y de la Aitec, en 1976 se formuló el Plan de Desarrollo Rural Integrado, del cual surgieron nuevas estructuras organizativas como el CACH, la Cámara de Ganaderos, Coopepilangosta R.L. y se consolidaron nuevos servicios del Gobierno, como el MAG, CCSS, Ministerio de Salud, Dirección General Forestal y Mirenem (actualmente Minaet).

La crisis de los 70⁴

Hojancha enfrentó una de las pruebas más severas en los años 1970. La sobreexplotación de los suelos, la caída de los precios de la carne y los problemas de abastecimiento de agua se sumaron para producir una de las emigraciones más altas de América Latina. La forma en que los habitantes superaron esta crisis es una de las mayores enseñanzas en su desarrollo histórico.

A inicios de los años 1900, los cerros de Monte Romo y La Maravilla –donde hoy se ubica la Zona Protectora Nosara- eran montañas vírgenes, pero con el ingreso de los colonos entre 1930 y 1960, la cobertura boscosa fue cediendo espacio a los cultivos agrícolas y la ganadería extensiva. La crisis ganadera que sobrevino en la década de 1970, incitó al Concejo Municipal de Hojancha a solicitar apoyo estatal para paliar los graves problemas sociales y económicos que la población sufría. Como respuesta, se hizo presente la Asociación Internacional Técnica (Aitec) que, a través de procesos participativos, formuló el segundo plan de trabajo denominado Plan de Desarrollo Rural Integral de Hojancha (76-78). Con base en este instrumento de planificación se tomaron algunas medidas para afrontar la problemática apuntada. Entre las principales gestiones que se realizaron estuvieron las siguientes:

- Se ofreció capacitación a los líderes para la toma de decisiones.
- Se creó el Centro Agrícola Cantonal de Hojancha (CACH) el 26 de mayo de 1978, con apoyo del MAG. Se empiezan a desarrollar proyectos de reforestación, viveros, parcelas demostrativas y experiencia con frutales.

4 Esta sección se basa en información obtenida de Minae/Fundación Pro Reserva Forestal Monte Alto (2005).

- Se creó la Comisión Cantonal de Desarrollo como mecanismo de coordinación y apoyo a los proyectos socio-productivos iniciados.
- Se ejecutó el programa Corena-032 (82-86), el cual determinó que en la cuenca superior del río Nosara había 1825 hectáreas que debían ser recuperadas.
- Se desarrollaron los proyectos Leña y Madeleña, bajo los auspicios del CATIE.
- Coopepilangosta R.L. logró la declaratoria de ‘zona cafetalera’ e inicia el mejoramiento de los cafetales.
- El Colegio Técnico Profesional de Hojancha empieza a producir plantas en el vivero comunal.

En 1986 concluyeron los proyectos Corena y Madeleña; en enero de 1987 se abrió la Oficina Forestal de Hojancha con personal capacitado y fogueado en el desarrollo de los proyectos mencionados. Una de las metas principales de la Oficina Forestal era la reforestación y protección del bosque dentro de la cuenca del río Nosara. En el periodo 1990-1992, el caudal del río disminuía considerablemente; de hecho, en los meses de marzo-abril el río se secaba completamente. Esto preocupaba seriamente a la sociedad civil organizada y al Minae, ya que el abastecimiento de agua potable en esos meses resultaba crítico. En 1992, se creó la Fundación Monte Alto con el fin de impulsar acciones para la protección de la cuenca alta del río Nosara.

El acceso al agua como aglutinador y dinamizador social: la Reserva Monte Alto

En 1957 se construyó en Hojancha el primer acueducto que funcionaba por gravedad y abastecía a una población que no sobrepasaba los 400 habitantes. Las obras de captación se encontraban en los cerros de la fila Matambú. En la década de 1960, el crecimiento poblacional obligó a hacer mejoras al sistema, por cuanto las nacientes de la fila Matambú ya no abastecían lo suficiente. La Junta Administrativa del acueducto resolvió, entonces, entregarlo al Sistema Nacional de Acueductos y Alcantarillado (AyA). En la década de 1970, AyA usó un sistema de infiltración en las márgenes del río Nosara, pero el sistema falló debido al arrastre de lodo que saturaba las galerías en la época lluviosa y la disminución del caudal en la época seca. En los años 1980 se perforaron pozos profundos, pero no se logró remediar el problema de abastecimiento de agua debido a que Hojancha se asienta sobre un complejo rocoso sin mantos acuíferos.

“Hasta el inicio de los 70 fuimos destructores, la gente se iba por el alto impacto ambiental. Los padres cortaron el bosque pero permitieron que sus hijos lo repararan.”

Representante de
la Comisión de
Seguimiento

“Los terrenos se explotaron al máximo y era hora de recuperarlos... Hubo un momento en que con tal de hacer plata con el ganado, no había ni para la leña. Eso todo el mundo lo estaba viendo. En los años 70 tocamos fondo cuando el ganado también se vino abajo.”

Sergio Zeledón
Venegas

“En el año 1994 hicimos un alto y empezamos a reformular el Plan de Desarrollo Cantonal. De ese Plan, formulado a mediados del 92, había un programa a nivel internacional que se llamaba Cantones Saludables, que lo promovía la OMS. Así, se hizo un listado de proyectos que la municipalidad se comprometía a apoyar... Se apoyó Monte Alto que se acaba de constituir en junio; se apoyó a Coopepilangosta, con su sistema de chancado en seco. Nos comprometimos para que la municipalidad apoyara con el mejoramiento del desarrollo. El elemento clave fue la planificación.”

Oscar Wady García Jiménez

“La reorganización de la economía no fue fácil. Empezó un concepto nuevo de desarrollo. Hojancha se niveló con el resto de Costa Rica: había electricidad, clínica, colegio. Pasamos de ser el penúltimo cantón a ser el tercero en un tiempo muy corto.”

Emel Rodríguez Paniagua

A finales de 1991 y principios de 1992, el gobierno local formuló su Plan Estratégico Municipal 1992-1997. Uno de los problemas principales que se buscaba enfrentar era el abastecimiento de agua potable para la comunidad. Se vislumbraron varias opciones para afrontar la situación:

1. Organizar una comisión que gestionara un acueducto tomando como base los mantos acuíferos detectados en Varillal de Caimital, Nicoya.
2. Perforar tres pozos profundos en la ruta a Pilangosta y ampliar el acueducto de Hojancha.
3. Dar apoyo moral y logístico al grupo de vecinos comprometidos con la Fundación Pro Reserva Forestal Monte Alto, con el propósito de recuperar la cobertura boscosa de la cuenca superior del río Nosara y, con ello, mejorar la fuente hídrica del acueducto de Hojancha.

En el proceso de consolidación de la Reserva Forestal de Monte Alto se oficializó un convenio de comanejo entre el Minae y la Fundación Pro Reserva Forestal. La formalización del manejo conjunto permitió legalizar la ejecución de las actividades de manejo y conservación, e impulsó el acercamiento a los pobladores de la zona de influencia del área silvestre protegida. Los terrenos se compraron bajo un esquema de venta voluntaria, sin forzar ni expropiar a ningún propietario. El agua, como recurso vital para el desarrollo de la comunidad, aglutinó la participación local.

“Hace 30 años ya había problemas de deforestación y se cortaban las especies preciosas. Monte Alto, en la cuenca del río Nosara, estaba destruido. Cuando se comenzó a trabajar con especies nativas, fue un descanso para la naturaleza: la recolección de semilla, los viveros, el aprovechamiento de madera... Cuando hubo madera se comenzó a ver la diferencia, se paró la tala de árboles, la gente se concientizó y Hojancha retomó el aspecto de una zona bien conservada.”

Giovanni Dorati

“Una de las cosas más importantes es que se paró la emigración de la gente... Cuando se empezó a sembrar café, forestales, la gente empezó a creer que aquí se podía vivir.”

Taller con la Comisión de Seguimiento, 23 de mayo del 2011

“Todavía debemos seguir con la reforestación para el mundo. La persona tiene que vivir y reforestar para producir, pero las escuelas y colegios tienen que enseñarle a los niños y jóvenes que la reforestación es importante. Debe haber dos tipos de reforestación: una para producir y otra para conservar. El agua ya no es un recurso inagotable.

Nosotros fuimos comprando las áreas. Yo aporté una hectárea para recuperar la cuenca... Mes a mes fuimos pagando una hectárea. Lo que es Monte Alto nosotros lo compramos. Es la única forma de conservar y teníamos que hacerlo por necesidad... La necesidad es un motor para lograr cambios. Se han seguido comprando hectáreas, hace unos 15 años compramos como 80 hectáreas, eso hace que gente venga y conozca la experiencia”.

Jeannette Rodríguez Quirós

“El río Nosara se secaba en el verano. Nace un proyecto de protección de la cuenca superior del río Nosara. Las organizaciones empezaron a liderarlo; el gobierno lo retomó ampliándolo para tres zonas; las organizaciones ya no lo podían organizar sin apoyo del gobierno y nació el proyecto CORENA 032 (financiado por los Países Bajos). Después se llevaron los recursos porque no se había avanzado mucho. Por lo tanto, se creó la Fundación Monte Alto que nació a partir de instituciones locales. Yo me comprometí a donar una hectárea y donársela a la Fundación, después hubo apoyo gubernamental...”

Carlos Coto Flores

“El principal motivo por el que los líderes se preocuparon fue por la escasez de agua. Recibíamos chocolate por agua. No teníamos una fuente de agua potable. Los líderes comunales se preocuparon y tomaron la iniciativa de gestionar proyectos. Reforestar la cuenca del río Nosara se convirtió en un proyecto en los 82-83, pues todo estaba erosionado y desnudo; con el Proyecto Madeleña se reforestaron fincas con cercas vivas. Se hizo la Fundación Monte Alto y se capturaron bonos para comprar los terrenos de la cuenca. El CACH fue el impulsor.”

Luz Bermúdez Mora

“Hubo un tiempo en que hubo una separación de pensamientos de por dónde ir. Un sector quería que la reserva forestal se hicieran en el norte y la otra gente quería a Monte Alto pensando en el agua. Esta lucha a nivel político nos atrasó, pero luego nos pusimos de acuerdo.”

Jorge Vásquez Jiménez

“La concepción de la idea y el proceso de creación de la Reserva Natural Monte Alto representa, a mi juicio, el más genuino ejemplo de la capacidad de organización y solidaridad para resolver problemas de los hojancheños. En este proyecto se han conjugado varios elementos para el éxito: la iniciativa y toma de acción ante una problemática que afectaba a los pobladores, la participación masiva de los habitantes, el apoyo y coordinación institucional, la gestión de recursos e incidencia políticas para la compra de tierras a nivel de país y fuera de nuestras fronteras... Es un proyecto donde el éxito es producto de la transparencia en el manejo de fondos públicos y la constancia en el trabajo desarrollado por muchas personas durante veinte años...”

Danilo Méndez Cruz

“La creación de la Reserva Monte Alto enorgullece a la gente de este lugar.”

Ana Gabriela Barrantes

El sector forestal como parte del desarrollo integral del territorio

El desarrollo forestal en Hojancha se ve como un elemento más del desarrollo integral del territorio. El sector forestal ha logrado articular la protección al bosque y el aprovechamiento forestal.

Protección al bosque

Uno de los elementos más importantes del desarrollo forestal en Hojancha es que la población se ha convencido de que el aprovechamiento y la protección de los bosques no son excluyentes. Los servicios ambientales que brinda el bosque, como la protección del agua, la belleza escénica o la conservación de los recursos genéticos, son valorados positivamente y apoyados por la comunidad.

En Hojancha se han implementado diversas experiencias que demuestran el interés de la comunidad en la protección del bosque: desde los terrenos comprados para la protección absoluta en Monte Alto hasta el área protegida privada con fines turísticos en Salto El Calvo, o diferentes categorías de manejo en el corredor biológico Hojancha-Nandayure. La lista de áreas dedicadas a la protección en Hojancha es la siguiente:

- Zona protectora Monte Alto
- Refugio nacional de vida silvestre Camaronal, ubicado en territorios de Hojancha y Nandayure
- Área protegida privada Dos Cascadas, Salto El Calvo
- Corredor biológico Hojancha - Nandayure
- Bosque Modelo Chorotega
- Jardín botánico
- Bosques bajo protección en propiedad privada

“La finca de los Pineda estaba vacía, ahora es agradable sentarse en el corredor y ver las montañas. El sentimiento de bienestar que se siente.”

Luz Bermúdez Mora

“La gente ha creído en la actividad. Además, se incluye conservación y belleza escénica que ha mejorado muchísimo y la conservación de las nacientes de agua”

Lorena Solano
Rodríguez

Zona Protectora Monte Alto

En junio de 1992, por iniciativa de líderes locales se creó la Fundación pro Reserva Natural Monte Alto y poco tiempo después, la Zona Protectora Monte Alto, también conocida como la Reserva Forestal de Monte Alto. Esta zona protectora tiene como objetivo principal proteger y recuperar la cobertura forestal de la parte superior de la cuenca del río Nosara para garantizar una buena provisión de agua a las comunidades de la región.

El trabajo en Monte Alto es un ejemplo de responsabilidad social y ambiental y un logro de toda la comunidad de Hojancha. La idea surgió de dos líderes de la comunidad quienes comenzaron a pedir apoyo para la compra de tierras. En aquel momento, una hectárea costaba 35 mil colones; quienes tenían más recursos compraron una hectárea en un solo pago y quienes no, lo fueron haciendo a pagos mensuales. Paulatinamente, la Fundación fue adquiriendo nuevos terrenos y los dueños de las tierras fueron vendiendo voluntariamente. La primera finca que se adquirió tenía 7 ha. La fuerte organización local hizo que muchos donantes locales e internacionales se sumaran al proceso; entre ellos, Tropica Verde de Alemania y la Municipalidad de Hojancha. Todos los contribuyentes recibieron un certificado por su aporte a la creación de la Reserva.

En 1994, el Minae-Sinac, ante gestiones realizadas por la Municipalidad de Hojancha y la Fundación, declaró el área protegida dentro de la categoría de zona protectora. La reserva se sitúa en las zonas de vida bosque húmedo tropical y muy húmedo premontano (FPRN-Monte Alto 2009). En la reserva se desarrollan actividades como la restauración forestal, la conservación de bosques, investigación y ecoturismo. Sus 6 km de senderos interpretativos permiten la observación de aves y la ejecución de actividades culturales y de educación ambiental. También se cuenta con un albergue y una cabaña para hospedaje, restaurante, mirador y una sala de reuniones.

La actividad turística se inició en la reserva a partir de 1998; durante la última década se recibieron más de 15 mil visitantes -el 85% nacionales (FPRN-Monte Alto 2009).

En la actualidad la Zona Protectora Monte Alto tiene una extensión de 924 ha, de las cuales más de 275 ha están bajo protección absoluta de bosque natural. Estos terrenos fueron adquiridos de la siguiente forma: 190,6 ha (69,10%) fueron compradas por la Fundación Monte Alto, 46,5 ha (17%) por Tropica

Verde, 33,6 ha (21,2%) por el Minaet y 4,7 ha (1,7%) por la Municipalidad de Hojancha⁵.

Refugio Nacional de Vida Silvestre Camaronal⁶

El Refugio Nacional de Vida Silvestre Camaronal se estableció en 1994 entre los cantones de Nandayure y Hojancha. Cubre un área marina de 16 mil ha -12 millas marítimas que abarcan las aguas marinas interiores entre Punta Islita y Punta El Roble- y un área terrestre de 243 ha (7,5 km de zona marítimo-terrestre). El refugio se creó con el objetivo de proteger un área de especial importancia para el desove de las tortugas baula (*Derموochelys coriacea*), lora (*Lepidochelys olivacea*), carey (*Eretmochelys imbricata*) y negra (*Chelonia midas agassizii*).

Este refugio alberga, además, otros ecosistemas de interés ecológico, como los humedales (principalmente manglares), zonas de refugio de aves marino-costeras y arrecifes coralinos en Punta Indio. Dentro del área marina frente a las costas del refugio se encuentran bajos rocosos con una riqueza biológica de importancia económica (meros, corvinas, róbalos, pargos colorados, cambutes, ostras y langostas).

La principal atracción turística es la observación de tortugas marinas, pero además se puede disfrutar de senderos en los manglares, instalaciones para acampar, observación de aves, la práctica del *surfing* y la pesca deportiva.

Área protegida privada Dos Cascadas - Salto del Calvo

El área protegida privada Dos Cascadas - Salto del Calvo recibe su nombre de dos cataratas de gran altura (180 m) en el río Zapotal, el cual atraviesa la finca. El área protegida cubre una extensión de 161 ha cubiertas de bosques secundarios de regeneración natural. Este bosque y las dos cataratas ofrecen una vista de singular belleza. Su propietario ha dedicado la finca a la conservación, por lo que la inscribió en el programa de pago por servicios ambientales.

5 Información brindada por Danilo Méndez Cruz, entrevista telefónica 5 de setiembre del 2011.

6 Tomado de CoopeSoliDar R.L. (2007 a y b).

Corredor biológico Hojancha - Nandayure⁷

Ese corredor tiene una extensión de aproximadamente 15.000 ha. Las áreas silvestres interconectadas mediante el corredor son los Cerros de Jesús (3200 ha), la Zona Protectora Monte Alto (924 ha) y la reserva forestal del IDA San Isidro-Salto del Calvo (2000 ha). Además incluye importantes núcleos boscosos sin categoría de manejo, como la cuenca superior del río Ora (sitio conocido como La Leona) y la cuenca superior del río Bejuco.

Bosque Modelo Chorotega⁸

El Bosque Modelo Chorotega comprende un área superior a las 512.510 ha que representa casi el 10% del área total de Costa Rica, donde habitan 156.326 personas. Este bosque modelo incluye territorios de cinco cantones de la provincia de Guanacaste: Carrillo, Santa Cruz, Nicoya, Hojancha y Nandayure; así como tres distritos del cantón Central de Puntarenas: Paquera, Lepanto y Cóbano.

Esta iniciativa forma parte de la Red Internacional de Bosques Modelo (RIBM), una asociación voluntaria que trabaja hacia el objetivo común del manejo sostenible de los paisajes forestales y los recursos naturales.

Los bosques modelo suponen una serie de relaciones complejas entre personas, comunidades, industrias, gobiernos, organizaciones no gubernamentales y otros grupos. Sus objetivos son: (i) fomentar la cooperación internacional y el intercambio de ideas relacionadas con el concepto activo del ordenamiento forestal sostenible; (ii) apoyar la cooperación internacional en los aspectos fundamentales de la ciencia forestal y la ciencia social que subyacen a la búsqueda de nuevos modelos de ordenación forestal; (iii) apoyar los debates internacionales en curso sobre los criterios y principios del desarrollo sostenible (RIBM 2010).

Las razones para su denominación se basa en la amplia cobertura de instituciones que apoyan, promueven y supervisan el manejo sostenible de recursos naturales (instituciones del Estado, academia, investigación, ONG y sector privado). La necesidad de fomentar el ecoturismo, el turismo responsable y la microempresa local, así como el rescate de la cultura local y el fomento del desarrollo sostenible son pilares de la iniciativa de bosques modelo. Asimismo,

7 Méndez (sf).

8 Basado en CATIE (2010).

esta iniciativa busca iniciar un amplio proceso de acercamiento entre el sector empresarial y el fomento de procesos de conservación de los recursos naturales, la gestión y promoción del uso racional del recurso hídrico, la protección y manejo de las cuencas hidrográficas y la responsabilidad del usuario del agua para proteger el recurso.

Una forma de gobernanza comunitaria: la Reserva Indígena Matambú

Aunque con problemas conceptuales, las reservas indígenas constituyen una forma de gobernanza⁹ comunitaria reconocida por el Estado costarricense, mediante la cual se reconocen los derechos territoriales de estos pueblos. En la Reserva Indígena Matambú se desarrollan actividades de protección y aprovechamiento de los recursos naturales. La Reserva tiene una extensión de 1710 ha y una población de 995 habitantes: 542 hombres y 453 mujeres, según el censo del año 2000.

Los pobladores de Matambú son descendientes de los chorotegas, que habitaron en lo que actualmente se conoce como el Pacífico norte de Costa Rica y el sur de Nicaragua. La influencia chorotega en la cultura guanacasteca es evidente en las comidas, el arte, la música y la tradición oral. Buena parte de esas influencias trascendieron a la cultura nacional debido al impulso del folclor guanacasteco durante el siglo XIX.

Debido a la fuerte mezcla cultural y genética, Matambú no ha logrado desarrollar su propia identidad como indígenas ni como guanacastecos. Muchos de sus pobladores no se consideran indígenas y preferirían que la comunidad fuese considerada como cualquier otra del país. A pesar de la existencia de rasgos indígenas en la cultura de los matambuqueños, como la construcción de ranchos de madera rolliza y palma, es poco lo que se mantiene de la muy rica cultura chorotega. Se ha perdido el idioma (solo permanece en toponímicos y algunas expresiones), la tradición espiritual indígena, los sistemas tradicionales de organización social. Es posible que se mantengan algunas formas tradicionales de producción, pero no se han investigado adecuadamente.

9 La gobernanza ha sido definida como “las interacciones entre estructuras, procesos y tradiciones que determinan cómo se asume la responsabilidad y se ejercita el poder, cómo se toman decisiones sobre temas de interés público y cómo los ciudadanos y otros sectores plantean sus posiciones” (Abrahams 2003).

“En la Reserva Indígena de Matambú hay unas 900 personas, chorotegas, que se han beneficiado de los programas y proyectos. Los caminos se han mejorado, tenemos representante en la Municipalidad. En Matambú mucha gente se ha beneficiado con el café”.

Víctor Manuel Villagra

La mayoría de los matambuqueños no parecen estar de acuerdo con las regulaciones indigenistas del Estado, especialmente en cuanto al régimen territorial. En la actualidad, existen claramente dos bandos en la comunidad: uno que defiende la Reserva Indígena y la necesidad de que Matambú se incluya dentro de las políticas indigenistas, y otro que plantea la necesidad de eliminar la condición de Reserva Indígena de Matambú.

“Hemos visto los pueblos indígenas, no como grupo aparte, sino como productores y productoras”.

Ana Gabriela Barrantes

“Ellos han participado igual que los demás. El hecho de pertenecer a la reserva indígena no ha hecho diferencia. Son productores igual que los demás.”

José Miguel Valverde

“Se han integrado como los otros sectores a la cadena de producción de semilla y puesta en bolsas para los viveros. En Matambú se recolecta la semilla de teca”

Dimas Rojas Fonseca

Aprovechamiento forestal

El desarrollo forestal en Hojancha ha sido dinamizador de la economía local, ya que ha generado una serie de actividades productivas complementarias que los hojancheños perciben como fundamentales para el desarrollo local. Entre esas actividades están los boyeros, los artesanos, el turismo, la apicultura, el café, la ganadería y las hortalizas.

En un momento inicial, los incentivos financieros de diferente naturaleza tuvieron gran importancia para las plantaciones y para la protección del bosque. En la actualidad, debido a los trámites complicados y/o excesivos, la obtención de un incentivo se convierte en un reto, como se verá más adelante en las líneas de incidencia.

Cuando se inició la implementación del modelo de desarrollo forestal en Hojancha, en el país no existían antecedentes que sirviesen de guía. Los hojancheños han sido pioneros y han abierto camino; han aprendido de sus errores y han generado lecciones valiosas para otras experiencias, tanto dentro del país como allende nuestras fronteras.

“En Hojancha no se ha sembrado tanta madera como en otros cantones; sin embargo, no hay un proyecto que no haya tomado en cuenta lo que hacemos aquí para aprender y desarrollarse. Lo forestal para nosotros es parte del sistema productivo local.”

Dimas Rojas Fonseca

“La motivación que han tenido los niños desde la escuela... plantar un árbol, un cantón verde, mejor agua, mejor salud.”

Luz Bermúdez Mora

Lo forestal como motor del desarrollo incluye desde la recolección y tratamiento de semillas, los viveros forestales, el mejoramiento genético, las plantaciones forestales, el aprovechamiento de árboles en potrero, hasta la actividad de los boyeros, aserraderos, acceso a créditos financieros, instrumentos financieros y tributarios. Además, han surgido otras actividades productivas asociadas como la artesanía, ebanistería, apicultura, ganadería, agricultura, caficultura, cultivo de hortalizas y turismo.

“Ver el desarrollo forestal integrado y no separarlo de la ganadería, de la finca, de la familia, del empleo... El finquero adoptó el sistema como algo más integral. Esto es diferente de cómo se dio el desarrollo forestal en otras partes. Fue como un ahorro para la familia, no un enfoque conservacionista nada más.”

Emel Rodríguez Paniagua

Centro Agrícola Cantonal de Hojancha: una organización local para el sector productivo

Con el objetivo de darle continuidad a los proyectos de desarrollo que impulsó el “Plan Piloto de Desarrollo Rural”, el 26 de mayo de 1978 se fundó el Centro Agrícola Cantonal de Hojancha (CACH), como una Asociación Cívica de Agricultores sin fines de lucro. Ese mismo año se inicia el proyecto forestal. Dada la resistencia a la actividad forestal, se establecieron convenios de siembra donde el productor aportaba la tierra y el CACH plantaba los árboles y les daba la asistencia técnica.

Las primeras acciones del CACH se centraron en viveros comunales, apicultura, porcinos, caficultura, ganadería de doble propósito y horticultura. El Centro ha impulsado una estrategia de acción basada en la promoción de la reforestación comercial, apoyando todo el ciclo forestal desde el establecimiento de viveros y parcelas demostrativas hasta los créditos blandos. En 1998, cuando aparecieron los certificados de abono forestal por adelanto (CAFA), el CACH fungió como intermediario para el trámite de proyectos conjuntos entre grupos de pequeños productores. También ha promovido el certificado para la protección del bosque (CPB) y el pago por servicios ambientales (PSA), para incentivar la restauración de bosque natural en sitios estratégicos.

Fuente: Revista Costa Rica (2008).

“Para mí, el CACH es una empresa social. Las alianzas estratégicas permiten que los programas gubernamentales se canalicen a través de organizaciones locales para que lleguen a las bases; no tenemos fines de lucro...”

Tuvimos un convenio con el Colegio para establecer el vivero forestal que se mantuvo hasta mediados de los 80. En el 91 se firmó un convenio con el BID por 500 millones de colones para construir las instalaciones, establecer un sistema de crédito y el aserradero...

A través del convenio con Aitec se trabajó fuertemente en capacitación y desarrollo humano. Después con Fonafifo facilitamos el acceso al programa de servicios ambientales. El CACH tuvo un gran proyecto porcino, de introducción de razas puras y mejoramiento genético. Hoy en día trabajamos en el banco de semillas forestales, mejoramiento genético, créditos.

Mi gran ideal es crear un gran centro de apoyo al pequeño y microproductores, a las fincas forestales, la apicultura, la planta de aserrío que sigue dando servicio y trabajo, capacitación a los productores. Además el CACH representa a los empresarios forestales de Guanacaste en la ONF...”

Marvin Méndez Cruz, Gerente CACH

“Entre los hechos más relevantes en la experiencia de estos 35 años de desarrollo forestal se encuentra la creación y consolidación del Centro Agrícola Cantonal de Hojancha y, con ello, la democratización, la participación de pequeños finqueros en el pago de servicios ambientales para reforestación y protección del bosque.”

Danilo Méndez Cruz

“El gobierno viene y nos certifica como pequeños productores; eso es muy positivo y motivación para los demás.”

Dimas Rojas Fonseca

A continuación analizaremos con mayor detalle algunas de las actividades forestales con las que se viene trabajando en Hojancha:

Semillas forestales

La venta de semillas representa la principal actividad forestal basada en productos no maderables del cantón. Esta actividad se inició en 1992 con las primeras exportaciones de semillas realizadas por la Asociación Guanacasteca de Desarrollo Forestal (Aguadefor) y la creación del Banco de Semillas Forestales del CACH. Este Banco tiene como principal objetivo abastecer los viveros y fomentar el desarrollo forestal productivo de Hojancha y alrededores (CACH 2002, Salazar 2003). Entre las tareas que el Banco ejecuta están la selección y el manejo de fuentes semilleras (ensayos de procedencia y mejoramiento genético); la recolección, procesamiento y almacenamiento de semilla; el control de calidad y la ventas en la región, el país y el exterior. La ONS ha declarado y certificado la zona de Hojancha como región fuente semillera de Costa Rica (Barrantes sf, CACH 2005).

Los principales mercados internacionales de la semilla forestal proveniente de Hojancha son México, Panamá, Colombia, Guatemala, Nicaragua, Ecuador, Venezuela, Brasil y Argentina. Entre el 2007 y el 2009, el Banco de Semillas obtuvo ingresos por más de US\$366 mil por la venta de sus productos a distintas partes de América Central y Suramérica. Las principales especies comercializadas son teca (*Tectona grandis*) y melina (*Gmelina arborea*); sin embargo, se comercializan muchas otras especies nativas y exóticas,

“En el CACH comenzamos a vender semillas... pero al trabajar con CATIE y el Tecnológico entró el tema genético, hace ya 17 años. Esto hace que vayamos a la vanguardia. Vendemos clones y semillas a 25 países diferentes en Latinoamérica. Estamos exportando plantas de clones. Nosotros estamos concentrados en la parte forestal, desde la semilla hasta el mueble.”

Tony González
Cabalceta

tales como acacia (*Acacia mangium*), aceituno (*Simarouba glauca*), caoba (*Swietenia macrophylla*), carao (*Cassia grandis*), pochote (*Bombacopsis quinata*), corteza amarilla (*Tabebuia ochracea*), espavel (*Anacardium excelsum*), gallinazo (*Schizolobium parahyba*), ron-ron (*Astronium graveolens*), roble de sabana (*Tabebuia rosea*), nim (*Azadirachta indica*) (Morales 2010).

Hojarte (Asociación de Artesanas Hojancheñas): mujeres que trabajan con amor y con semillas

“En este cantón, la reforestación es lo fuerte”, nos dice doña María Teresa Carrillo Matarrita, miembro de la asociación Hojarte. “Hace unos años esto eran solo potreros y era una tristeza”.

Ocho mujeres conformaron una microempresa para la producción de bisutería hecha con semillas. Los buenos resultados obtenidos las impulsaron a buscar mayor capacitación para mejorar y diversificar sus productos. Todas las mujeres participantes han sido parte del proceso de desarrollo forestal de Hojancha... y además han encontrado un espacio importante para desarrollar su creatividad y recibir un ingreso adicional para la mejora de la calidad de vida de sus familias.

“Yo iba a llenar bolsitas... todas hemos ido a Monte Alto a sembrar especies nativas, especies de las que después recogemos las semillas, no le hacemos daño al bosque” dice doña Flory Rodríguez Paniagua.

El Corredor Biológico Chorotega fue una de las organizaciones que brindó capacitación. En un inicio, hubo hasta 34 mujeres; actualmente hay más de 12 microempresas dedicadas a la confección de bisutería. *“Esto no genera mucho dinero pero genera salud y cada vez vendemos más, conforme nos damos a conocer y mejoramos nuestro producto”.* Consideran que lo más difícil para ellas ha sido organizarse y abrirse espacio en el mercado; de hecho, todavía no tienen un mercado fijo.

Entrevistas: María Teresa Carrillo Matarrita, Ruth Castrillo García, María Eugenia Alfaro Sánchez, María Elena Rodríguez Alpizar, Flory Rodríguez Paniagua.

Viveros forestales

A partir de 1978 empiezan las actividades de reforestación con especies maderables de rápido crecimiento y frutales. Asimismo, se desarrollaron actividades de conservación de cuencas a través del componente forestal del Plan de Desarrollo Rural Integral (PDRI) y del convenio firmado entre la DGF y el CACH. Con el fin de abastecer la demanda local y promover la capacitación y educación entre jóvenes de la región, se decidió construir viveros comunales en el Colegio Técnico Profesional de Hojancha.

En 1985 había tres viveros en Hojancha: dos comunales y uno privado. Este último fue creado en 1984, con pocos recursos, sin riego y con un modelo de producción bastante sencillo. Su objetivo era demostrar a la gente local el potencial de esta actividad como fuente alternativa de ingresos (CACH 2002, Salazar 2003). Entre 1985 y 1991 (año clímax de la actividad en el cantón), el número de viveros pasó de tres a 52 y la producción saltó de 100 a 3.800.000 plantas al año, en respuesta al aumento del área total de plantaciones forestales, sistemas agroforestales/fincas integrales y proyectos de restauración de bosques naturales en el cantón (Campos et ál. 1992).

A partir de 1991 empieza a disminuir el número y la producción total de los viveros registrados, en gran parte debido a la reducción de proyectos de plantaciones forestales. Esta actividad fue la base del desarrollo del sector forestal en Hojancha, y contribuyó significativamente a la generación de fuentes de trabajo/ingreso y a la formación de mano de obra calificada para la región.

Cuadro 2. Número de viveros forestales en Hojancha

Año	Número de viveros	Año	Número de viveros
1985	3	1991	52
1986	12	1999	14
1987	25	2004	13
1988	31	2009	10
1989	45	2010	10
1990	49		

Fuente: Campos et ál. (1992), Méndez (2010).

“Ahora cada quien hace sus propias semillas por lo que bajó mucha la actividad. Mi papá le vendía plantas a Stone Forestal, pero ya no hay ese tipo de compradores. Pan American Woods hacen sus propios viveros y sus propios clones.”

Carlos Rodríguez
Bogantes

“Cuando estaba el apogeo de la reforestación, como en 1996, había una venta loca de plantas de viveros, durante cuatro años salieron muchas plantas de Hojancha. Se movió mucha plata. Hubo una bonanza bonita. De aquí salieron muchos viveristas, se abrieron nuevos mercados y fuentes de trabajo.”

Amado Rodríguez
Paniagua

“Nosotros empezamos en viveros... conseguimos semillas y sembramos unas 500 plantas. Poco a poco fuimos adquiriendo experiencia. Al año siguiente nos encargaron 10.000; de un año a otro aumentó mucho la cantidad. Se empezó a abrir mercado. Al tercer año ya no eran 10 mil sino 50 mil y llegamos a sacar hasta un millón de estacas.”

Amado Rodríguez
Paniagua

Las principales especies producidas en vivero han sido de árboles maderables de rápido crecimiento -fundamentalmente teca y melina-, aunque también se han producido frutales y especies nativas para la restauración de áreas degradadas, cercas vivas y sombra en cafetales (Campos et ál. 1992, Salazar 2003). Las especies más producidas en los viveros hojancheños son: ceiba, acacia, cocobolo, guachipelín, guanacaste, aceituno, caoba, carao, pochote, corteza amarilla, espavel, gallinazo, ron-ron, roble de sabana y nim.

Según las personas entrevistadas, los viveros han sido la actividad que ha producido una mayor distribución de beneficios.

Mejoramiento genético

En el proceso de desarrollo forestal, el CACH ha realizado esfuerzos por la conservación y el mejoramiento de los recursos genéticos forestales con especies nativas y exóticas. Entre los proyectos desarrollados están ensayos clonales de teca y melina, huertos semilleros de teca y clones de melina (CACH sf). El CACH cuenta con una colección de 23 clones de melina y 60 de teca; de hecho, es la única institución en Centroamérica que tiene árboles madre con “pedigrí”. Los mejores árboles madre fueron propagados vegetativamente y los descendientes son monitoreados y analizados y ya se cuenta con un ranquin de los mejores 50 descendientes (Revista de Costa Rica 2008). Producto de este esfuerzo se ha mejorado la calidad de la madera, se ha incrementado el volumen por hectárea en más de un 30% con respecto a las semillas tradicionales y se ha reducido el turno de corta. Actualmente, este material mejorado genéticamente está disponible al público en general en la Unidad de Reproducción Clonal del CACH.

Las personas entrevistadas consideran que el mejoramiento genético es una de las ventajas comparativas que ha tenido el modelo de desarrollo forestal en Hojancha. Las alianzas estratégicas con la academia y el sector privado han ayudado a dar a conocer la calidad del producto y a socializar la innovación tecnológica.

“La genética debe ser muy tomada en cuenta para acortar tiempos de aprovechamiento. Actualmente las semillas de Hojancha tienen muy buen precio y abastecen a regiones importantes de la zona norte y la zona sur.”

Edwin González Porras

Las plantaciones forestales

Las plantaciones forestales de Hojancha representan actualmente el principal bien o materia prima del sector forestal productivo del cantón. Las primeras plantaciones y ensayos con especies de rápido crecimiento se instalaron en la región a partir de 1978, a través del CACH y proyectos como el convenio CACH-FIA–Corena y Leña-Madeleña del CATIE.

El establecimiento de plantaciones se expandió con el tiempo y los esfuerzos de divulgación, así como con los programas de asistencia técnica, capacitación e incentivos financieros. Muchos productores se interesaron en la actividad al abrirse nuevos mercados para la producción forestal. En 1985 en Hojancha había 143 ha de plantaciones, pero en el 2005 la extensión se había incrementado a 2064 ha (Salazar 2003, Serrano 2005).

“Hubo líderes que motivaron, gente con credibilidad y que estaban haciendo lo mismo. La gente vio en ellos el ejemplo. Era gente de bien que se dedicó a reforestar.”

Susana Cubillo Moreno

Las principales especies forestales utilizadas en plantaciones y comercializadas en la región son teca (64,1% del área total) y melina (23,2%). A continuación se detallan las principales características productivas de ambas especies en Hojancha.

Características productivas de teca

Edad:	11,15 años
Dap:	23,31 cm
Altura:	15,01 m
Densidad:	415 árboles/ha
Área basal:	14,9 m ² /ha
Volumen:	223,65 m ³ /ha
IMA:	20,06 m ³ /ha/año
Ciclo de rotación:	20 años
Densidad de siembra:	1111 árb/ha
Raleos ideales:	Año 4 (50%; 555 ind.); año 8 (50%; 277 ind.); año 12 (40%; 111 ind.)

“Mi familia trabajaba toda en jornal, le trabajábamos a otros. Gracias al enfoque integral, nos fuimos desarrollando un poquito y nos convertimos en dueños. Hemos sido la cuna de los viveros. Se han hecho muchísimas pruebas y no nos hemos dado por vencidos. Yo, desde que me acuerdo, he llenado bolsas. Al principio mi esposa me ayudaba a llenarlas, ahora son mis sobrinas y otros jóvenes los que lo hacen.”

Marco Vinicio
Alfaro Ugalde

Características productivas de melina

Edad:	12,38 años
Dap:	30,25 cm
Altura:	20,71 m
Densidad:	242 árboles/ha
Área basal:	19,17 m ² /ha
Volumen:	397,10 m ³ /ha
IMA:	32,08 m ³ /ha/año
Ciclo de rotación:	15 años
Densidad de siembra:	1111 árb/ha
Raleos ideales:	Año 3 (50%; 555 ind.); año 5 (50%; 277 ind.); año 7 (25%; 69 ind.)

Aprovechamiento de árboles en potrero

Los pastos con árboles suman cerca de 1930 ha; o sea, el 7,4% del área del cantón, lo que les confiere una gran representatividad a nivel territorial. Estos árboles han sido aprovechados y comercializados en el mercado local para distintos fines como ebanistería, construcción civil, tableros contrachapados, etc.

En un estudio sobre las barreras y oportunidades para la comercialización de madera nativa de árboles en potrero entre el 2006 y 2010, más de la mitad de los 22 productores entrevistados reconocieron haber vendido su madera a madereros intermediarios, y una tercera parte directamente a los aserraderos locales. El 45% fue vendida en trozas y el 41% en pie. Tal aprovechamiento alcanzó un total de 2238 m³ de madera que equivalen a 1368 árboles (Lozano 2011). El estudio afirma también que, si bien leve, durante los últimos años se viene dando una disminución gradual del volumen total aprovechado. Según Serrano (2005), entre el 2001 y 2004 se aprovecharon 2511 m³, lo que permite corroborar los resultados de Lozano (2011).

Las especies nativas de potrero más comercializadas durante los últimos años han sido gallinazo, guanacaste, pochote, cenízaro, espavel y cedro.

Boyeros

Uno de los elementos dinamizadores del manejo forestal en Hojancha es la idiosincracia de su población que ha marcado el modelo de desarrollo seguido

en el cantón. Un ejemplo de ello es la recuperación de la tradición boyera para el aprovechamiento forestal, la cual había caído en desuso. Este es un oficio que se transmite de generación a generación, a partir de la tradición oral y la práctica. Con el desarrollo de las plantaciones forestales, la actividad del boyero se revitalizó, lo cual constituye un valor agregado no solo por el rescate de una tradición sino por la utilización de una tecnología de bajo impacto.

La actividad forestal en Hojancha ha rescatado una tradición nacional reconocida internacionalmente

En el año 2005, la Unesco declaró la tradición del boyero y las carretas como “Patrimonio Inmaterial de la Humanidad”¹⁰. Actualmente, la tradicional carreta es el tipo de artesanía más famoso de Costa Rica. Sin embargo, en el siglo XIX y hasta mediados del siglo XX, las carretas haladas por bueyes eran utilizadas comúnmente como medio de transporte. El café, por ejemplo, era transportado desde el Valle Central intermontano hasta Puntarenas, en la costa del Pacífico, donde era embarcado rumbo a Europa y otros destinos.

La tradición de pintar y engalanar las carretas comenzó a principios del siglo XX. Originalmente, cada región de Costa Rica tenía su propio diseño, lo que permitía identificar el origen del boyero por los motivos pintados en las ruedas.

Don Marcos Boza tiene 28 años de ser boyero en Hojancha y nos explica su oficio:

“Entre Monte Romo y Hojancha hay 18 yuntas de bueyes. Hemos formado una asociación de boyeros, donde estamos 12, más todo el que quiera unirse. En toda Hojancha pueden haber 50 boyeros.

Nosotros hacemos el trabajo: un raleo, tuquear la madera y sacarla hasta el camión. A veces uno saca hasta el callejón, donde llega el chapulín y se la lleva.

Antes se cortaba la troza de dos varas en bosque natural y se ponía en la cureña para sacarla. Normalmente el boyero es también sierrista.

¹⁰ http://www.ambassade-costarica.org/le_costa_rica/costa_rica_es/Cultura/Patrimonio%20Natural%20y%20Cultural%20Intangible.html

Yo aprendí con mi papá y mis amigos que ya trabajaban como boyeros. Ya tengo hijos que trabajan conmigo; otros se dedican a otra cosa.

“Los boyeros siempre han sido un grupo fuerte; si a alguno le pasa algo, los demás le ayudan, se ayudan entre ellos.”

Ana Gabriela
Barrantes Espinoza

“Por una mala política, construimos el primer aserradero muy cerca del río (había ruido y se tiraba al río el costillón de la madera). El Ministerio de Salud quiso cerrar y se dio una disputa con la Municipalidad. Nos faltó planificación. Aprendimos que las cosas se deben hacer con planificación.”

Jorge Vásquez
Jiménez

El 1 de mayo se hace una fiesta para celebrar el trabajo del boyero. Estamos muy unidos, viene gente de todo el país, de Tilarán, Nandayure... la última vez llegaron 110 boyeros.”

Aserraderos

La industrialización de la madera en Hojancha empezó en 1984 con el Proyecto Forestal CACH-FIA-Corena. Estas iniciativas surgieron en respuesta a la oferta de materia prima garantizada por las primeras plantaciones forestales de la región que habían sido establecidas en 1978, y la necesidad de generar fuentes alternativas de trabajo y oportunidades de ingresos para la población local.

El aserradero comunal de Hojancha fue uno de los primeros que se fundaron, en 1988 y empezó a funcionar comercialmente a partir de 1992 (CACH 2002). Se trataba de un equipo portátil para diámetros menores. En el comienzo su producción anual era de 1846 m³ (600 mil pulgadas madereras ticas); en el 2005 se procesaron 2585 m³ que generaron más de US\$ 364 mil (Serrano 2005).

La comercialización de la madera enfrentaba muchos inconvenientes, ya que las plantaciones del cantón aún eran muy jóvenes y la madera que se procesaba provenía de los primeros raleos forestales; además, las especies producidas eran poco conocidas y los aserraderos existentes no tenían ni el conocimiento ni los equipos necesarios. Dos de los aserraderos locales —el de Francisco Paniagua y el de Amado Quirós— se preocuparon por mejorar las tecnologías de procesamiento de la madera. Así, se empezaron a usar aserraderos portátiles para diámetros menores, además de otros equipos más aptos para la realidad local: productores con escasos recursos para invertir y pequeñas áreas plantadas (Serrano 2005).

Con el tiempo fueron apareciendo nuevos aserraderos con mejores equipos y mayor capacidad técnica para su gestión. Poco a poco, la industria maderera fue ganando espacio en Hojancha y asumiendo un importante rol dentro del ciclo o cadena forestal productiva del cantón, ya que ahora no solamente producían la materia prima (semillas, viveros, plantaciones y madera), sino que también la procesaban y comercializaban.

Actualmente en Hojancha hay 8 aserraderos: 7 privados y 1 comunal (CACH); algunos de ellos compran y comercializan la madera en los cantones vecinos. La producción estimada promedio del 2009/2010 fue de alrededor de 34.615 m³ al año. Las principales especies comercializadas son melina, teca, gallinazo y pochote. La madera aserrada se utiliza para la construcción en forma de tabla, tablilla, formaleta o artesón. La madera en troza -principalmente la de gallinazo- se ha utilizado para la producción de tableros laminados (plywood).

Históricamente, la mayor parte de la madera procesada en Hojancha abastece el mercado local, la península de Nicoya y partes del Valle Central (CACH 2002, Méndez 2010). Además, se ha vendido a grandes empresas nacionales (Plywood Costarricense) y extranjeras (Panamerican Woods y comerciantes de la India que negocian la compra directamente con los productores o aserraderos locales).

“Yo tengo un aserradero, y estamos vendiendo las mejores plantaciones de teca a la India. No le estamos dando nada de valor agregado a eso. Pocos están vendiendo por gusto, muchos por necesidad.”

Sergio Coto Cerdas

Acceso a créditos financieros

Además del pago por servicios ambientales, Hojancha ha tenido acceso a créditos que han apoyado de distintas formas el proceso de desarrollo rural integrado. En la década de 1980, cuando empezaba el proyecto Corena-032, se dieron las primeras iniciativas piloto de créditos forestales y ganaderos. Actualmente, las principales opciones crediticias en el cantón son el CACH, la cooperativa de caficultores (Coopepilangosta R.L.), el Centro de Promoción y Desarrollo Campesino (Cemprodeca) y el Banco Nacional de Costa Rica (Salazar 2003, Rodríguez 2010).

Estas organizaciones funcionan como mecanismos de soporte financiero esenciales para el desarrollo agropecuario y forestal de pequeños y medianos productores locales. Tales apoyos respaldan proyectos y actividades agrícolas, ganaderas y forestales, como café, hortalizas, ganadería, apicultura, viveros y plantaciones, micro-empresariado, etc. que con el tiempo dan a los productores una mayor estabilidad e independencia económica.

En 1992, el CACH creó un Departamento de Créditos con fondos del BID. Según ese Departamento, entre 1996 y 2003 se otorgaron más de 395 millones de colones (US\$1.317.000) a productores de la región; entre 2004 y 2010 el monto acreditado fue de aproximadamente ¢187 millones (US\$351 mil) (Salazar 2003, Cordero 2010).

“Lo primero que se hizo fue un programa de crédito para reforestar. La gente que tenía ganado tomó el crédito para empezar una actividad que no conocían. Después vino el fondo de apoyo forestal. Entonces yo resalto que la gente se animara a sembrar y todos pagaron los créditos. Las señoras también sacaron crédito, doña Libia Aguirre, de Matambú, sacó crédito para reforestar. Su hijo se hizo ingeniero forestal. María Sánchez fue la que impulsó los viveros.”

Yadira Coto Flores

Instrumentos financieros y tributarios

En Costa Rica han existido instrumentos financieros y tributarios para apoyar el desarrollo de la actividad forestal (producción y/o conservación) desde 1979. A lo largo de los últimos 30 años, estos instrumentos se han ido modificando y adaptando a la realidad de cada época; así, se han creado nuevas estrategias de apoyo a los productores rurales del país (Murakami 2008). En Hojancha, no ha sido diferente: el cantón ha utilizado y desarrollado de forma pionera mecanismos de financiamiento hoy conocidos como pagos por servicios ambientales (PSA).

Instrumentos financieros y tributarios del Gobierno de Costa Rica para apoyar el desarrollo forestal

El primer incentivo forestal aplicado a nivel nacional y en la zona del estudio fue la deducción del impuesto sobre la renta que estuvo en vigor de 1979 a 1991. Su principal objetivo era estimular las plantaciones forestales para ofrecer materia prima y evitar la destrucción de los bosques naturales. Aunque buscaba motivar a un gran número de propietarios y extenderse a todo el país, efectivamente alcanzó a una gran minoría de la población rural costarricense, ya que sólo los grandes terratenientes pagan impuesto sobre la renta (Segura 1997). En Hojancha, por intermedio del proyecto Corena-032, a partir de 1980 se iniciaron estudios piloto de incentivos financieros (reforestación y ganadería) a pequeños y medianos productores de la región.

En 1986 se creó el Certificado de Abono Forestal (CAF), con el objetivo de mejorar la distribución de los recursos estatales asignados a la actividad forestal (reforestación) en el país. Los CAF son títulos nominativos exentos de impuestos con los que se podía pagar cualquier tipo de tributo.

Dos años más tarde apareció el Certificado de Abono Forestal por Adelanto (CAFA). Este incentivo fue creado a partir de los CAF, pero con ajustes para facilitar y aumentar la participación de medianos y pequeños productores que no podían invertir en la actividad forestal productiva por cuenta propia (Segura 1997).

Con una mirada más orientada a la conservación y recuperación de la cobertura forestal natural del país, en 1994 se creó el Certificado de

Protección del Bosque (CPB). Este incentivo financiero se concede al propietario por cinco años: cada año recibe una suma por hectárea para la protección de remanentes forestales y restauración de áreas degradadas. El propietario se compromete a no explotar los recursos bajo ninguna modalidad de producción, excepto del ecoturismo. El CPB reconoce al propietario de bosques los servicios ambientales o ecosistémicos que estos prestan a la comunidad nacional e internacional (Rodríguez 2002).

Otros incentivos creados fueron el Certificado de Abono Forestal para Manejo de Bosques (Cafma) en 1988, cuyo objetivo fundamental era el manejo integral y la conservación de los bosques naturales con fines productivos; el Certificado para la Conservación del Bosque (CCB), el cual era una adaptación del CPB y Cafma, y buscaba promover la conservación y el uso sostenible del bosque; el Fondo de Desarrollo Forestal (FDF), establecido también en 1988.

En 1996 se aprueba la Ley Forestal 7575, la cual reconoce oficialmente los bienes y servicios ambientales generados por la protección y/o manejo de bosques naturales, plantaciones y recuperación de áreas degradadas. Esta ley incorpora el sistema de pago por servicios ambientales (Murakami 2008), el cual reconoce el aporte de los servicios ambientales en la mitigación de gases de efecto invernadero (captura de carbono), protección hídrica y de la biodiversidad y protección de la belleza escénica.

El PSA ha sido financiado por medio de un impuesto al consumo de combustibles fósiles, donaciones de la cooperación internacional y créditos blandos de los organismos multilaterales. El Fondo Nacional de Financiamiento Forestal (Fonafifo) es el ente financiero que centraliza los recursos y emite los certificados de pago. El PSA se reconoce a los propietarios de bosques naturales con áreas entre 2 y 300 ha, en las categorías de conservación, manejo y regeneración, y 1 ha o más para reforestación o manejo de plantaciones forestales (Rodríguez 2002).

Hojancha fue pionero en la implementación de los CAFA; de hecho sirvió como zona piloto a nivel nacional para el desarrollo de un mecanismo de apoyo financiero a la actividad forestal. Los principales incentivos implementados en el cantón durante los últimos años han sido los CAF, CAFA (incluyendo la

“Se debe de entender que no solo son los incentivos, que existen otras ventajas para manejar el bosque.”

Eduardo Pineda
Alvarado, Alcalde de
Hojancha

reforestación en sistemas agroforestales) y CPB. El CACH ha jugado un papel clave en la asignación de estos beneficios ya que ha sido el facilitador o puente entre el productor y Fonafifo. El Centro se ha encargado de los trámites y asistencia técnica a los productores interesados. Un buen número de ellos se han beneficiado según se aprecia en las Figuras 2 y 3 basadas en Salazar (2003) y Cordero (2010).

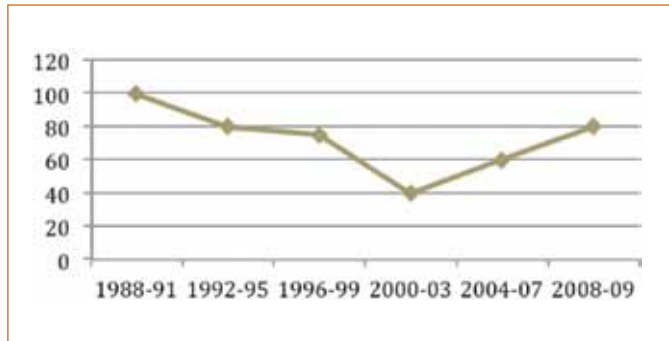


Figura 2. Número de productores beneficiados en Hojancha con los incentivos CAF y CAFA (1988 – 2009)

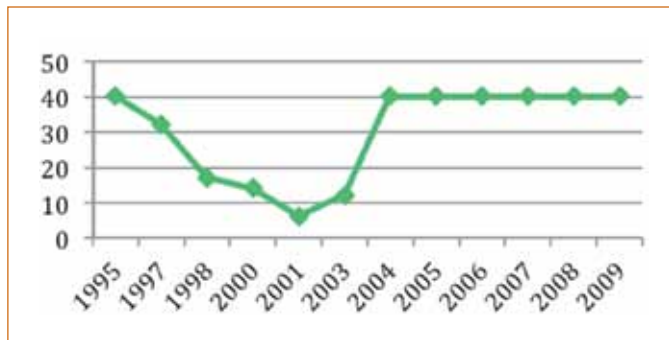


Figura 3. Número de productores beneficiados en Hojancha con el incentivo CPB (1995 – 2009)

Otras actividades productivas asociadas

Apicultura

En 1978, el CACH inauguró un programa de fomento apícola como parte del plan de desarrollo integrado del cantón. Desde entonces, el programa ha estado a cargo del Departamento Apícola del CACH, el cual compra toda la producción (miel, polen y cera de abejas) de los apiarios de Hojancha y cantones vecinos de Nicoya y Nandayure. La miel se envasa en diferentes presentaciones y se comercializa con una marca propia: “Miel de Abeja La Pampa” (Revista Costa Rica 2008).

El Departamento brinda servicios de comercialización (principalmente a supermercados y pulperías de Guanacaste), venta de insumos apícolas, laminados de cera y también ofrece charlas de actualización tecnológica y manejo de colmenas africanizadas (Salazar 2003, CACH 2005).

Según el censo ganadero de Hojancha del 2004, en el cantón había 25 productores de miel que manejaban 1200 colmenas, las cuales producían 120 barriles (275 kg/barril; 33 mil kg) al año y un ingreso total de US\$67 mil (MAG 2004). Entre 2007 y 2009, el Departamento Apícola y el MAG contabilizaron un total promedio de 20 productores, 1590 colmenas, 113 barriles (31 mil kg) de producción al año y un total de ingresos acumulados de US\$283 mil (US\$94,4 mil/año). El precio del barril de miel de abeja ronda los US\$1100, lo equivalente a aproximadamente US\$3,5/kg.

Turismo¹¹

El turismo es una actividad socio-productiva relativamente nueva en Hojancha. A pesar de los recursos naturales y culturales con que se cuenta, tales como playas, montañas, ríos, tradiciones y costumbres, la actividad turística es incipiente. El área costera, donde se ubica Puerto Carrillo, es donde el desarrollo ha sido más acelerado.

La Cámara de Turismo de Hojancha es de reciente constitución. Su meta es agrupar a los empresarios para fomentar la actividad turística y trabajar por el desarrollo del sector. De acuerdo con el Plan de Desarrollo Cantonal, Hojancha se debe promocionar como un cantón donde el desarrollo se da en

11 Tomado de '*Hojancha, un paraíso por descubrir...*' folleto publicado por la Cámara de Turismo de Hojancha.

“El turismo, todavía no ha reventado pero tiene potencial.”

Giovanni Dorati

armonía con la naturaleza: “un cantón verde”. Se debe seguir un enfoque de turismo rural sostenible que garantice la sostenibilidad de la biodiversidad y, a la vez, que contribuya al mejoramiento de la calidad de vida de la población.

Los principales atractivos turísticos del cantón son la Reserva Natural Monte Alto, ubicada en la zona montañosa y el Refugio de Vida Silvestre Camaronal que se encuentra en la costa, entre los cantones de Hojancha y Nandayure. Otra actividad turística registrada es la Finca Ecoturística Salto del Calvo, la cual tiene como atractivos sus bosques primarios, secundarios y ribereños y dos cascadas de 180 m. El Tour del Café Dirιά es coordinado por Coopepilangosta R.L., y tiene lugar en plantaciones de café y en la planta beneficiadora Matambú, donde se enseñan las distintas etapas de producción e industrialización del café; además, los visitantes pueden participar de actividades gastronómicas y culturales y adquirir productos artesanales confeccionados en la zona. La finca Agroecoturística Marilú se ubica en un terreno de 23 ha en el distrito de Monte Romo y cuenta con un restaurante y senderos en bosques primarios y secundarios en regeneración. Allí es posible admirar la fauna silvestre de la zona, un proyecto de árboles de uso múltiple y un criadero de tilapias.

El lugar más desarrollado turísticamente es Playa Carrillo, una playa de arena blanca y agua azulada, de aproximadamente 2 km de longitud, en forma de bahía semicircular rodeada de peñascos rocosos y boscosos. Sus aguas tranquilas son particularmente aptas para la natación y el buceo. Los paseos a caballo a lo largo de la playa y en los bosques cercanos son otro de los atractivos. La oferta de alojamiento, restaurantes y actividades turísticas es muy amplia.

Caficultura, ganadería y hortalizas

La actividad agropecuaria en Hojancha también ha seguido un desarrollo innovador. El cultivo del café de montaña con variedades criollas, por ejemplo, se inició en 1930 con los colonos que llegaron del Valle Central. En 1978, el CACH incluyó en su Plan Operativo, el fomento del cultivo del café y la consolidación de Coopepilangosta R.L. que había sido creada en 1962 (Revista de Costa Rica 2008).

El CACH logró que el Icafé declarara la parte alta de la península de Nicoya como zona cafetalera, lo cual permitió la transferencia de tecnología y

Bandera Azul Ecológica Comunidad para el cantón de Hojancha

En el año 2008 le fue concedido el premio Bandera Azul Ecológica Comunidad al cantón de Hojancha. Este premio reconoce a Hojancha como una de las ciudades más limpias y ordenadas del país.

Las fuerzas vivas se organizaron para conformar el Comité Local que llevó a cabo las actividades orientadas a la protección de los recursos naturales. Se realizaron campañas de limpieza, de recolección de basura en los ríos, actividades de educación ambiental, instalación de basureros y rótulos con mensajes ambientalistas. Se promovió también el tratamiento de desechos industriales de las empresas ubicadas en el casco urbano. Adicionalmente se impulsó una mayor seguridad policial. Todas las fuerzas vivas se integraron: los Scouts, los vecinos, las escuelas, colegios y organizaciones de desarrollo.

Además ocho centros educativos del cantón han obtenido su Bandera Azul y otras comunidades se empiezan a interesar en el proceso.

financiamiento por parte del Sistema Bancario Nacional. En un principio, para mejorar los sistemas productivos, se emplearon variedades de alta producción, gran densidad de cultivo, alta exposición al sol y suelos desnudos. No obstante, esta forma de cultivo trajo consecuencias negativas, ya que era muy dependiente de agroquímicos, se erosionó el suelo y aumentó la susceptibilidad a las plagas. Se impulsó entonces la arborización de los cafetales, con el fin de mejorar las condiciones de sombra y el aporte de materia orgánica, la regulación de la temperatura y la protección de los suelos. Se redujo el uso de agroquímicos y se diversificó la producción con cultivos asociados al café como naranja, plátano, aguacate o especies maderables. Recientemente, Coopepilangosta R.L. ha logrado certificar 445 ha de café sostenible bajo el sello UTZ KAPEH.

La actividad ganadera, como se reseñó anteriormente, sufrió una crisis severa en los años 1970, por lo que el CACH propuso la adopción de la ganadería de doble propósito. Se introdujeron razas lecheras, principalmente Holstein, que al cruzarlas con el hato local darían animales con capacidad de producir carne y leche. En coordinación con el MAG se mejoró la alimentación del ganado y la genética del hato y se fortaleció la organización de productores. Las pasturas

fueron cambiadas por pastos mejorados y se sembró caña de azúcar para alimentar al ganado en verano. Los productores dedicados a la cría utilizaron cruces con razas europeas para mejorar la calidad genética. Recientemente se han incorporado consideraciones ambientales para proteger el suelo, conservar el agua y salvaguardar diferentes especies de flora y fauna. La Cámara de Ganaderos de Hojancha cuenta con más de 100 afiliados.

La producción de hortalizas es una de las actividades más recientes del CACH. Se ha apoyado el establecimiento de parcelas de chile dulce, tomate, cebolla, papa y otras hortalizas que mostraron buena adaptación. Actualmente 40 familias se dedican a la producción hortícola.

“De Hojancha se estaba yendo la gente. Se buscaron soluciones para atraer al agricultor y buscarle oportunidades. Les dimos oportunidad de hortalizas como repollo, lechugas y el CACH trató con tomate, chile. Se dio un apoyo agrícola y paralelamente el apoyo al bosque. Había diversificación. Yo estoy de acuerdo con la reforestación porque tenemos que vivir, pero hay que verla en bien del planeta. Solo verla con contenido económico no debería ser.”

Jeannette Rodríguez Quirós

El camino recorrido...

El proceso del desarrollo forestal en Hojancha no ha sido fácil. Ha habido dificultades y tropiezos que se tuvieron que ir superando poco a poco. De las entrevistas realizadas se identificaron cinco situaciones como los más impactantes.

1. Poco conocimiento técnico: se aprendió sobre la marcha
2. Actitud empresarial incipiente
3. La crisis ganadera y ambiental generó pobreza y desempleo
4. Falta de autonomía política e institucional
5. Ausencia de instituciones locales

A continuación se describe cómo se enfrentaron tales situaciones.

Poco conocimiento técnico: se aprendió sobre la marcha

En la actualidad, en Hojancha se tiene un vasto conocimiento sobre el que-hacer forestal, pero eso ha sido el resultado de un proceso de ensayo y error. Ahora, uno de los elementos que más se valora es la investigación.

“Es un modelo que ha ido evolucionando hacia lograr mayor productividad y ser más rentable. Es un proceso que no se ha detenido. Las primeras plantaciones fueron mal manejadas, no teníamos suficientes recursos humanos preparados, los terrenos en que se ubicaron... se sembró en pendientes, pero actualmente hemos avanzado.”

Marvin Méndez Cruz

“Hay que buscar suelos ideales. El productor fue a buscar el terreno más quebrado, ahora sacar esa madera es carísimo. No se pensó en los caminos, no se manejaron las podas. Se debe mejorar, dar mejores asesorías para que siembren a tiempo, en el momento ideal, previendo caminos.”

Amado Rodríguez Paniagua

“... el manejo de una plantación forestal ya todo el mundo lo sabe, cuándo se tienen que hacer los raleos... Ya se sabe lo importantes que son para producir más cantidad y mejor calidad en la madera.”

Carlos Rodríguez Bogantes

“En Hojancha existe una cultura forestal. La gente sabe de viveros, sabe reforestar. Al ser los primeros reforestadores ahora, los que eran madereros se dedican a la producción... En reforestación los hermanos Rodríguez Lobo eran ganaderos y ahora siembran y cosechan en forma cíclica. Tienen plantaciones de muy buena calidad, tienen como 500 ha reforestadas, muy abiertos a la conservación y cuidan las aguas. En la parte laboral cuidan sus empleados, recolectan semillas... en su finca hay ensayos.”

Tony Morales Cabalceta

El valor que se le da a la asesoría técnica se refleja también en las entrevistas; se menciona reiteradamente como uno de los elementos que se necesitan para que otras comunidades pueda realizar un desarrollo forestal similar.

“Que busquen asesoría técnica para que no sufran tanto. Depende de la zona habría que saber dónde sembrar, definir las especies, ver el suelo. Que agarren teoría.”

Ovidio Campos González

Actitud empresarial incipiente

Uno de los aspectos del desarrollo forestal que más dificultades causó fue que se considerara el quehacer forestal como una actividad productiva. Si bien la actitud empresarial empezó a desarrollarse desde los primeros eslabones de la cadena forestal, la comercialización de los productos forestales y la incorporación del valor agregado ha sido difícil, ya que se requieren mayores capacidades de negociación que permitan lograr mejores condiciones de venta.

“Primero casi nadie creía en cambiar la actitud a conservar y sembrar. Ni el CACH cuando se iba a hablar con los propietarios. Al ver las cosas que se iban haciendo, la gente se fue metiendo poco a poco. La barrera más fuerte fue... cambiar la mentalidad de la gente; se reían del CACH porque no creían en reforestar, no le tenía fe al precio de la madera, pensaban que iban a durar muchos años y que no lo iban a ver.”

Ovidio Campos González

“Hace como diez años hubo una feria en que se expuso todo el desarrollo forestal en Hojancha: muebles, viveros, plantaciones, aprovechamiento de raleos con muebles rústicos. Lo que ha fallado es un problema de mercado que estancó la reforestación. Se sembró melina, teca y pochote en mayor cantidad. El mercado de la melina y el pochote fue bueno, pero el precio es muy bajo y eso desmotivó al reforestador. Para decirle algo, plantaciones muy lindas y se vende a 2 millones una hectárea, 3 millones cuando mucho. Usted sabe lo que es esperar 20 años para 2 millones. Por eso usted ya no ve plantaciones nuevas.”

Amado Rodríguez Paniagua

La crisis ganadera y ambiental generó pobreza y desempleo

La crisis ganadera que afectó la región en la década de 1970 impulsó el proceso de desarrollo forestal local (Salazar 2003, Vallejo et ál. 2006). Como resultado del modelo agropecuario extensivo y la caída del precio de la carne en el mercado ganadero internacional, el cantón enfrentó una severa crisis socioeconómica y ambiental marcada por la falta de fuentes de empleo, fuerte

emigración poblacional, deforestación, agotamiento y degradación de los suelos y fuentes de agua.

En un momento tan crítico, la población local con el apoyo externo empieza a organizarse para revertir esta situación y trabajar con un enfoque más integral de desarrollo rural. Se buscó la forma de crear nuevas oportunidades de trabajo y renta, disminuir la vulnerabilidad a los mercados externos, e implementar sistemas productivos diversificados respetuosos del medio ambiente (Campos et ál. 1992, CACH 2002). La crisis significó, por lo tanto, el motor impulsor del replanteamiento de la propuesta de desarrollo local y la mejora de la calidad de vida de los habitantes del cantón; impulsó a los actores a organizarse, buscar apoyo externo y reflexionar sobre el nuevo rumbo a seguir. Resulta claro de las entrevistas que, de no haber sido por “la crisis de los 70”, quizás no se hubiera buscado la diversificación productiva ni el desarrollo forestal.

“El fundamental [obstáculo] fue el deterioro social que se dio con la emigración entre los años 75 y 80. Hubo una gran preocupación entre todas las instituciones porque Hojanca se estaba quedando sin habitantes y había que hacer algo. En aquel entonces toda la parte socioeconómica se estaba quedando rezagada y la gente buscaba alternativas. Después de las Hipótesis para el Desarrollo y la ejecución del Plan de Desarrollo, se crearon diversas organizaciones a nivel comunitario para promover el desarrollo, social, agropecuario, y después nos quedamos con el desarrollo forestal. Las fincas estaban deforestadas, había problemas hídricos y de erosión del suelo, muy mal manejo de pastos. Hubo que corregir toda esa problemática recuperando áreas. Se tuvo que dar un cambio cultural, había que decirle a los abuelos que tenían que reforestar después de haber volado machete... Nos decían “Ustedes no saben lo que es coger un machete y desmontar”.

Carlos Coto Flores

Falta de autonomía política e institucional

Como ya se ha planteado en el presente documento, el cantón de Hojanca tiene una historia bastante reciente con una visión de desarrollo muy particular. Una de sus principales luchas ha sido la búsqueda de autonomía política e institucional.

El desarrollo del cantón difícilmente hubiera avanzado tanto si no se hubieran dado las condiciones político-administrativas y de infraestructura básica

necesarias para la implementación de los proyectos e iniciativas locales. En 1971 Hojancha recibe el título de cantón y, de acuerdo con Salazar (2003) y Rodríguez (2010), esto facilita la obtención de una serie de beneficios políticos y administrativos, así como la asignación de recursos y proyectos para la región -entre ellos el PDRI.

La existencia de líderes comunales con importantes contactos y relaciones a nivel del gobierno nacional, como el Padre Luis Vara Carro, ayudó al cantón a construir gradualmente una infraestructura básica de apoyo a los habitantes y de búsqueda de soluciones a las necesidades del desarrollo rural local (Complejo Turístico Río Nosara s.f). Ya en 1972, el cantón contaba con el servicio de energía eléctrica (Municipalidad de Hojancha 2008), y en ese mismo año se creó el Colegio Técnico Agropecuario. A partir de esa época se construyen o mejoran importantes carreteras de acceso a diferentes partes de la península; se crean la Asociación de Desarrollo Integral, Coopepilangosta R.L., la agencia del Banco Nacional de Costa Rica y se mejoran las escuelas. Además, en varias comunidades del cantón se establece el servicio de abastecimiento de agua potable. En 1979 se concluye la construcción de la clínica médica y se continúa el arreglo de las vías públicas. En 1982 se construye el edificio del MAG; en 1983, la oficina de la Dirección General Forestal y en 1986 se crea la Biblioteca Pública.

Ausencia de instituciones locales

Hojancha no contaba con instituciones públicas; para acceder a los servicios de oficinas del gobierno se debía ir hasta Nicoya u otras ciudades de la provincia de Guanacaste, de Puntarenas o hasta San José. Uno de los elementos dinamizadores del desarrollo de Hojancha ha sido el establecimiento y consolidación de instituciones del sector forestal en el cantón, como la Dirección General Forestal (actual Área de Conservación Tempisque) y los proyectos Leña y Madeleña ejecutados por el CATIE en las décadas de 1980-90.

“En el año 1987 se fundó la Oficina de la Dirección General Forestal en Hojancha, con lo cual se inició una lucha por atraer servicios forestales al cantón. Al año siguiente desde esta Oficina se tramitaron los incentivos CAFA para que los pequeños productores de las organizaciones de la península de Nicoya establecieran plantaciones forestales, gestión que se mantuvo hasta el año 2003 con la creación de Fonafifo.”

Danilo Méndez Cruz

“Cuando regresé en 1986 vine a trabajar en café, en un programa que le dio un empuje muy grande a la actividad cafetalera. Antes de eso, Coopepilangosta producía 400 fanegas de café, pero en 1991 llegó a producir 13.900 fanegas; el promedio ha sido 8 mil fanegas. Se han ofrecido programas de transferencia tecnológica, capacitación a productores. El MAG ha participado en la identificación de modelos de producción adecuados para las condiciones climáticas. Se ha logrado certificar como café sostenible. Se respeta el ambiente y se protegen los recursos naturales.”

Juan Bautista Méndez Cruz, funcionario del MAG desde hace 17 años

Elementos dinamizadores del manejo forestal en Hojancha

La idiosincrasia hojancheña ha marcado el modelo de desarrollo

Pese a que es poco visible -y por ende raramente discutido-, uno de los elementos que en buena parte incidió en el éxito del proceso de desarrollo forestal del cantón tiene que ver directamente con la historia y formación de la identidad local. Su corta historia revela una serie de acontecimientos que han, a lo largo de un siglo, moldeado la identidad del hojancheño como individuo y como pueblo.

La mayor parte de la población actual del cantón son los descendientes de inmigrantes que vinieron del Valle Central del país a partir de 1910, en búsqueda de mejores condiciones de vida (Salazar 2003, Minsa 2007). Con ellos traían una tradición de agricultura diversificada de granos básicos, café y ganadería extensiva. Ajenos a la nueva realidad y condiciones sociales, culturales, clima, suelos, relieve y con pocos recursos, estos grupos de inmigrantes tuvieron que enfrentar -y vencer- situaciones adversas y desconocidas. Estas circunstancias, sumadas a la crisis ganadera de los años setenta, ayudaron a formar y fortalecer la identidad del hojancheño.

Según Rodríguez (2010), entre los principales valores que destacan en las personas de Hojancha están la unión familiar y el apoyo mutuo, el asociacionismo, la orientación hacia la resolución de conflictos, la adaptabilidad, la capacidad emprendedora, de organización y renovación y la preocupación por el medio ambiente. Estas características representan ingredientes fundamentales y facilitadores para la formación de una base organizativa local, la gestión de proyectos y, por ende, para el desarrollo del cantón.

Los hojancheños vistos por ellos mismos

“El hojancheño tiene una personalidad fuerte y quiere mucho su cultura y su tierra.”

Jeannette Rodríguez Quirós

“Aquí la gente es diferente. Al hojancheño le gusta vivir bien.”

Susana Cubillo Moreno

“Los campesinos, productores y la gente es muy trabajadora. La gente es cuidadosa con los recursos, trabajan, ahorran, no despilfarran, saben aprovechar el dinero, hay solidaridad, se trabaja en conjunto.”

Omar Ramírez Vasto

“Son dinámicos, dispuestos a cambiar.”

Dimas Rojas Fonseca

“El sentido de pertenencia... Las cosas las ejecutamos nosotros mismos, todos asumimos el reto.”

Jorge Vásquez Jiménez

“El hojancheño trabaja duro, las personas aquí trabajan por lo que quieren.”

Marco Vinicio Alfaro Ugalde

“El esfuerzo, el valor... La actividad forestal en papel es muy linda, pero en el campo, en lo práctico es una de las actividades productivas más duras. La extracción es complicada. No hay maderero sin accidente...”

Sergio Coto Cerdas

Los entrevistados reconocen diversos elementos dinamizadores del desarrollo forestal en Hojancha. Veamos sus opiniones:

“La idiosincrasia misma de la población civil de Hojancha. De dónde viene la población de Hojancha ha marcado una diferencia en relación al resto de la población de Guanacaste. El espíritu emprendedor, la innovación, tienen que ver con sus orígenes.”

Juan Bautista Méndez Cruz

“Que la gente creyera en la reforestación porque es un producto que se da a muy largo plazo y a veces la gente necesitaba su dinero ya.”

Célimo Campos González

“...el elemento humano que ha participado en el proceso, a través de su cultura las personas han ido construyendo lo que hoy es Hojancha. Han sido personas visionarias, ambiciosas que quieren más y que no se conforman con lo mínimo”.

Lorena Solano Rodríguez

“Por un asunto de compromiso, la visualización del desarrollo ha estado en manos de la gente de aquí.”

Dimas Rojas Fonseca

“Lo importante fue la motivación que nos dieron para sembrar y participar en la capacitación el Centro Agrícola y del Minae. Se hacía una reunión y nos hablaban y motivaban a sembrar. Nos daban un incentivo a través del CACH, era un incentivo pequeño, el FDF. Con más capacidad yo hubiera sembrado más.”

Omar Ramírez Vásquez

El sentido de pertenencia del hojancheño potencia el desarrollo integral de su cantón

La idiosincracia del hojancheño tiene otra característica: el arraigo. Las entrevistas evidencian el amor por su terruño y la aspiración por tener un cantón diferente. La dinámica social demuestra que los jóvenes salen a estudiar fuera del cantón pero normalmente regresan. Este sentido de pertenencia y de relación con el territorio se entiende también desde la perspectiva de la seguridad jurídica de sus propiedades y del acceso a recursos que han permitido a los hojancheños tener su finca propia.

La tenencia de la tierra y el tamaño de las fincas representan otros elementos facilitadores del desarrollo de las actividades forestales en Hojancha. De acuerdo con ICES (2001), citado por Serrano (2005) en 1994 el 76% de las fincas estaban en manos privadas, el 9% bajo arrendamiento y el 15% bajo un régimen de tenencia mixto. Esta condición general -marcada por la presencia mayoritaria de fincas privadas-, junto con la certeza jurídica de las tierras del cantón, ha facilitado el diálogo entre técnicos y propietarios y también los trámites legales para la implementación de proyectos de reforestación, acceso a créditos, pago por servicios ambientales.

El 84% de las fincas del cantón son clasificadas como pequeñas o medianas, con áreas entre 10 y 50 ha, el 10% entre 50 y 100 ha y sólo el 6% alcanzan entre 100 y 500 ha (Campos et ál. 1992 y Serrano (2005). Según estos autores, después de la crisis ganadera de los 70, las grandes propiedades características de los años 1950-60 gradualmente fueron cediendo espacio a fincas de tamaño más reducido y con una cobertura de uso del suelo más diversificada (reforestación, bosque secundario en regeneración, cafetales, naranja, granos básicos, sistemas agroforestales, pastos con y sin árboles). Esta configuración espacial, caracterizada por un gran número de propiedades de tamaño pequeño a mediano, ha permitido e incentivado el desarrollo de fincas más integrales y con una cobertura forestal (producción y conservación), agrícola y pecuaria, condición que sería muy difícil de lograrse en fincas menores a 5 ha y con un enfoque de producción limitado a la agricultura de subsistencia (Rodríguez 2010).

Los aspectos geográficos y biofísicos han sido determinantes para el desarrollo forestal cantonal

El clima cálido y la temperatura regular durante casi todo el año brindan condiciones favorables para el crecimiento de los árboles y cultivos agrícolas. Asimismo, la precipitación anual es suficiente para mantener la viabilidad de los sistemas productivos locales y la manutención de los bosques naturales. El relieve de pendientes moderadas a acentuadas favorece la vocación forestal y agroforestal del territorio (Soudre 2004, Murakami 2008).

“Nos hemos dado cuenta que, por la topografía del terreno, buena parte del cantón de Hojancha debería dedicarse a la regeneración del bosque... Toda madera que se siembra es buena, sin olvidar que el cuidado y el manejo son fundamentales, pero ya la base nos la dan los terrenos y nuestras decisiones.”

Adrián Rodríguez Lobo

“El proceso de planificación dio como resultado establecer la reforestación como actividad prioritaria. El nivel técnico que existía cuando se inició el proceso y los recursos humanos preparados fueron importantes. El concepto de plantación que tenemos hoy es muy diferente al que teníamos hace 15 años... Un conocimiento técnico que fue evolucionando.”

Marvin Méndez Cruz

“Fundamental ha sido la parte cooperativa y la organización del CACH. Si fuera una empresa privada dedicada al lucro, sería [una empresa] muy fuerte, pero como tiene una parte social de cooperación, el CACH es una empresa única. Esto no hay en otras partes del país, no algo tan social y comunitario. Es el valor de haber creado organizaciones que tenían como objetivo el apoyo al productor.”

Tony Morales Cabalceta

La innovación, la formación y la planificación estratégica han sido fundamentales para construir un estilo de desarrollo propio

Las personas entrevistadas destacan la importancia de la planificación estratégica como la base para un modelo de desarrollo comunitario. Un segundo elemento es la formación de actores locales y un tercer elemento, la importancia de la innovación. Hay otro componente clave que ha jugado un papel decisivo en el proceso de transformación del paisaje y desarrollo de Hojancha: la inversión local en la formación de líderes y el trabajo que estos han desempeñado en la región y alrededores (Campos et ál. 1992, Serrano 2005, Salazar et ál. 2005). Principalmente después de la crisis de los 70, el cantón empieza a reconocer la importancia de invertir en la formación de una nueva generación de habitantes mejor preparada para enfrentar los retos futuros y gestionar proyectos de desarrollo forestal y agropecuario.

“La planificación ha sido un elemento dinamizador. La dirigencia de Hojancha y la generación de los años 50 tenían una organización muy importante, que era la junta progresista, y a pesar de que estamos hablando de los años 50 esta gente tenía visión. Las cosas que ellos planteaban como Junta se iban logrando, la apertura de la Parroquia fue una gestión de los años 60. Aquí hubo gestión social y en el 63 se hace el primer planteamiento de planificación del desarrollo: la Hipótesis del Desarrollo, se trabajó por áreas como salud, caminos, etc., y comisiones de trabajo. Se planteaba la protección de cuencas, tierras cafetaleras como posibles alternativas de desarrollo. Eso sirvió para que las organizaciones lucharan por crear el distrito y luego el cantón en el año 1971... Luego en el 76, con el Plan de Desarrollo Integrado, se constituye el CACH. La Municipalidad siempre ha apoyado al CACH, apoyó la apertura del banco, de la oficina del MAG y apoyó a los productores. El elemento clave fue la planificación.”

Oscar Wady García Jiménez

El Colegio Técnico Profesional de Hojancha y el CACH representan hitos principales que marcaron el inicio de este proceso social endógeno y autónomo que, a lo largo de las últimas décadas, ha apoyado el desarrollo y mejoría de la calidad de vida de los moradores del cantón. El Colegio, por ejemplo, dio un fuerte respaldo al incipiente quehacer forestal de la comunidad.

“...desde que era estudiante de colegio nos llevaban a hacer prácticas al vivero para empezar en lo forestal. Había un convenio entre el CACH, la Municipalidad de Hojancha y el Colegio”.

Dimas Rojas Fonseca

Se reconoce que Hojancha ha innovado y ha utilizado técnicas modernas y de avanzada.

“A Hojancha le tocó demostrar que la melina era de uso joven y se demostró que se podía utilizar en construcción. Ahorita se está usando en ebanistería, muebles, flexible a cualquier tinta. La melina aquí tiene más duración que en otros sitios. Los clones son una competencia mayor para nosotros. Nuestras semillas son certificadas, de una semilla sale un árbol. De un clon, que es una propagación masiva de una semilla, pueden salir hasta 50... Aquí la madera está genéticamente mejor. Se han ido transformando los viveros, se está en la etapa de clonación, hay material genético certificado; acabamos de certificar semilla con FSC (Forest Stewardship Council)... Ahora acabamos de renovar la certificación y el CACH puede certificar a nivel de todo el país. Nosotros exportamos semillas a diferentes países (México, Ecuador, Nicaragua, Honduras, República Dominicana, Guatemala).”

Carlos Coto Flores

“Hay que extender la tecnología del mejoramiento genético a todos los viveristas, para que no haya sectores que se queden atrás.”

José Miguel Valverde
Rodríguez

“Aquí cambiaron las técnicas de reforestación, se pasó de usar las bolsas plásticas a hacerlo directamente en el terreno, como el arroz. De aquí iban plántulas para San Carlos, Puntarenas y para la Stone Forestal.”

Carlos Coto Flores

La organización comunitaria ha sido inclusiva y diversa

El padre Vara fue el gran impulsor inicial de la organización comunitaria en Hojancha. Su concepción de desarrollo era comenzar de abajo hacia arriba, a partir de las necesidades sentidas.

“Comencé con el pueblo de Hojancha una estrategia de desarrollo, formé la Hermandad Parroquial, primera organización en todo Guanacaste, en 1961, que incluyó a todos los líderes y caciques en una sola organización. Con esa organización comenzamos a trabajar...”

Padre Luis Vara Carro

Las propuestas planteadas en 1976 por el recién creado PDRI, y también por proyectos que empezaron a surgir a partir de los años 1980, hicieron que algunos actores percibieran la necesidad –y también la oportunidad- de invertir en la formación de una base organizativa local sólida y capaz de sostener las nuevas iniciativas de desarrollo rural en la región (Herz 1995, Salazar 2003, Vallejo et ál. 2006). En colaboración con organismos externos se impulsaron acciones que fortalecieron la organización comunitaria.

A lo largo de las últimas décadas han surgido organizaciones comunitarias locales como Coopepilangosta R.L. (1961), Asociación de Desarrollo Integral de Hojancha (1967), Cámara de Ganaderos (1985), CACH (1978), Cemprodeca (1989), FPRN-Monte Alto (1992), Aguadefor y Fundecodes (2000). Esta base organizativa local es bastante particular y exitosa dentro de la estructura de gobernanza del cantón, ya que representa el pilar de sustentación de los proyectos de desarrollo y conservación a nivel regional. A través de estas organizaciones, varios actores y líderes locales lograron capacitarse y especializarse en diferentes temas; además, se aumentó el grado de confianza e incidencia en programas, instituciones internas/externas (gestores, técnicos, académicos, etc.) y productores rurales, lo que redundó en proyectos con mejores y más duraderos resultados para la región (Campos et ál. 1992, Salazar 2003, Vallejo et ál. 2006).

Además, por tratarse de un mecanismo endógeno que surge y se consolida a partir de las bases sociales comunitarias del cantón, se ha logrado una de las principales fortalezas y enseñanzas del proceso de desarrollo forestal/rural de Hojancha: la formación de una red de actores y organizaciones preparada para enfrentar de forma autónoma y sostenible los retos del desarrollo y gestión del territorio. Los espacios de concertación creados en el cantón, las relaciones de amistad y/o vínculos familiares existentes entre actores y líderes locales y, por fin, la ejecución de proyectos con objetivos comunes o complementarios, han estrechado el diálogo entre organizaciones/instituciones internas y externas y han facilitado la comprensión y definición de acuerdos acerca de las demandas del territorio y sus habitantes.

Así, se han consolidado diversos espacios o mesas de concertación para la discusión y dinamización del sector forestal regional. Entre ellos, el CACH, el Comité Forestal que se creó en 1977 para implementar el componente forestal del PDRI, la FPRN-Monte Alto, las comisiones de los Corredores Biológicos Hojancha-Nandayure y Chorotega, el Consejo Local Forestal del ACT creado en el 2008 y el Bosque Modelo Chorotega reconocido por la RIBM en su última reunión mundial de mayo 2011.

Los entrevistados dieron testimonio de lo que representa la organización comunitaria para Hojancha:

“La organización de la comunidad, porque de otra forma no se pueden multiplicar los aprendizajes.”

Padre Luis Vara Carro

“La unión del pueblo, eso lo que nos ha hecho muy fuertes.”

Oscar Campos Chavarría

“Siempre ha habido promotores en cada organización. Hace unos años había que ir casa por casa, nadie iba a una reunión. Todo en la vida es un proceso y se va aprendiendo. En todo pueblo hay líderes comunales. Ahora la gente es más participativa.”

Félix Elizondo Camacho

“Hay algo en la idiosincrasia de este pueblo, tal vez por ser una comunidad pequeña donde todos nos conocemos. Hay algo que hemos manifestado y reconocido muchas veces: la mayor parte de las personas que estamos al frente de las instituciones somos hojancheños, queremos lo mejor para el cantón y conocemos la historia, sabemos que en la unión está la fuerza. Las grandes luchas siempre las hemos dado en conjunto, desde la cantonización de Hojancha, un territorio que no tenía las condiciones para ser cantón, se logró y dejó una enseñanza muy grande de que el trabajo en equipo saca las cosas adelante.”

Juan Bautista Méndez Cruz

“En la Junta Directiva de cada institución debía haber una mujer (en la cultura cartaga la mujer era fuerte). La mujer tenía una cultura administrativa muy alta, cogían café, manejaban las pulperías, hacían ventas de pan y asumían la responsabilidad de la educación de los hijos. Ahora hasta tienen un banco comunal.”

Emel Rodríguez Paniagua

“Aquí se encontró tierra fértil en el tema humano. Lo principal debe ser partir de las organizaciones, sin organizaciones no hay nada.”

José León Vargas Quesada

Las organizaciones locales son lideradas por los hojancheños

El liderazgo y el emprendedurismo de los hojancheños se evidencia en distintos niveles (técnicos, ingenieros, coordinadores, líderes comunales, políticos, profesores...) y en la coordinación de proyectos, organizaciones e instituciones. Entre las organizaciones locales manejadas por hojancheños están el CACH, Coopepilangosta R.L., el Colegio Técnico Agropecuario, Aguadefor, FPRN-Monte Alto, así como las oficinas locales del Minaet/Sinac, MAG y la Alcaldía Municipal. En el ámbito nacional, ha habido representantes hojancheños como diputados y ministros (el Vice-ministro de Agricultura entre 1994 y 1997 y el Ministro de Descentralización y Desarrollo Local desde el 2010). Rodríguez (2010) registra 16 ingenieros forestales originarios del cantón, quienes trabajan en diferentes partes de la región y del país.

En el país es usual que las organizaciones busquen personal externo para los cargos de dirección y coordinación. En Hojancha, sin embargo, la inserción de líderes locales dentro de las principales organizaciones y proyectos es reconocida como un hecho sobresaliente y acertado para el proceso de desarrollo. Estos actores conocen muy bien las características de su territorio y la gente que lo ocupa, lo que facilita la comunicación entre grupos sociales y sectores productivos, aumenta la confianza de los productores rurales y mejora el impacto y posibilidades de éxito de estos programas. Esta forma de ser marca la organización social y política.

“Elementos de la organización política. El papel que han jugado los líderes comunales, la organización, la coordinación de redes interinstitucionales. Ha habido más consenso que diferencias. No se puede dejar de mencionar los liderazgos estratégicos...”

Lorena Solano Rodríguez

“La honradez de los dirigentes. Los líderes están dispuestos a sacrificar su tiempo libre. Ha ayudado mucho que los líderes sean locales, viven aquí, están dispuestos a colaborar. No se improvisa, se lleva una planificación y se piensa a largo plazo.”

Miguel Méndez García

“Será casualidad, no sé. En las instituciones hay gente amiga y hasta familiares, naturalmente no ha habido problema para coordinar, los dirigentes ya tenían una relación entre ellos. Se cooperaba de manera natural.”

José Miguel Valverde Rodríguez

“Somos pocos y generalmente sigue siendo la misma gente en las comisiones e instituciones. Los líderes han sido parte de todas las organizaciones de desarrollo.”

José Miguel Valverde Rodríguez

La percepción general es que existe un compromiso con el desarrollo, y que este ha estado en manos de hojancheños. También ha habido un trabajo conjunto entre la iglesia y el poder político para beneficio de la comunidad. En la década de 1970 y principios de los 80 muchos jóvenes desarrollaron liderazgo a partir de iniciativas de formación, como las que incentivaba la Fundación Ebert en el Centro de Capacitación La Catalina, donde se capacitaron en valores de justicia social, emprendimiento y autogestión.

Las alianzas institucionales e intersectoriales y la cooperación internacional

Es innegable que las organizaciones y líderes locales han desempeñado el papel de conductores de la transformación socio-productiva, ambiental y cultural del cantón. Sin embargo, se reconoce el apoyo externo brindado por distintos programas y organismos nacionales e internacionales como el principal elemento de soporte o facilitador de todo este proceso.

El Plan de Desarrollo Rural Integrado de Hojancha (1976), impulsado por el IFAM y la Aitec, es un hito que marca el inicio de esta trayectoria de soporte externo al desarrollo local (Salazar 2003, Rodríguez 2010). Desde entonces, como se observa en el Cuadro 3, el cantón ha contado con el apoyo (financiamiento, préstamos, capacitación, asistencia técnica, equipos, coordinación, enlace político, etc.) de una larga lista de proyectos e instituciones. Por ejemplo, la DGF, por medio de un convenio firmado con el CACH en 1978, aportó durante más de diez años el equipo técnico gestor que fue clave para iniciar el desarrollo

“Conocíamos a la gente, es un pueblo muy pequeño y a todos nos identificamos.”

Dimas Rojas Fonseca

“La forma en que se encuentra actualmente Hojancha obedece a una visión política del desarrollo. Los jóvenes de aquel momento, cuando Hojancha se constituyó en cantón, tuvieron claridad en la forma en que querían vivir en sociedad y construyeron una visión de futuro basada en la planificación estratégica.”

José León
Vargas Quesada

“El aporte de las instituciones gubernamentales y el apoyo que pueda haber de la cooperación internacional... es fundamental.”

Carlos Coto Flores

forestal de Hojancha, como parte del PDRI. Cinco funcionarios y bienes públicos fueron asignados para el desarrollo del CACH. En 1991, el BID financió un préstamo por US\$ 600 mil para fortalecer al CACH y facilitar créditos para la promoción del desarrollo rural integrado local (CACH 2002, Salazar 2003).

Cuadro 3. Principales organizaciones, instituciones y proyectos de apoyo externo al desarrollo forestal y rural de Hojancha

Organizaciones - Instituciones	Proyectos
<ul style="list-style-type: none"> • Acción Internacional Técnica (Aitec); Instituto de Fomento y Asesoría Municipal (IFAM) • Fundación Interamericana (FIA) • Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) • Minaet/Sinac • Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE) • Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO); Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) • Instituto Tecnológico de Costa Rica (ITCR) • Instituto del Café de Costa Rica (Icafe) • Dirección Nacional de Desarrollo de la Comunidad (Dinadeco) 	<ul style="list-style-type: none"> • PDRI/CACH • Corena-032 • Proyecto Forestal CACH - FIA – Corena • Leña y Madeleña • Plan de manejo de la cuenca superior del río Nosara • Proyecto de Ganadería Sostenible • Reserva Natural Monte Alto • Corredores biológicos

Fuente: Herz (1995), Salazar (2003), Rodríguez (2010).

El Gobierno fortaleció las estructuras locales antes de abrir espacios nuevos. Así, se utilizó una serie de instrumentos de gestión pública y convenios entre organizaciones que fortalecieron las diferentes estructuras locales como el CACH o Coopepilangosta.

“Todo proceso de desarrollo debe ser producto de alianzas interinstitucionales. Hojancha ha vivido una excelente coordinación interinstitucional a lo largo de los años y los actores sociales han trabajado juntos. Y eso es parte de un proceso de planificación que ha marcado un norte. El CACH tiene convenios con asociaciones de productores; con Aitec se trabajó fuertemente en capacitación y desarrollo humano; con el BID se establecieron los microcréditos; con el TEC se trabaja en investigación y mejoramiento genético. Eso ha oxigenado los procesos. Para mí, el CACH es una empresa social... Las alianzas estratégicas permiten que los programas gubernamentales se canalicen a través de organizaciones sociales para que lleguen a las bases; no tenemos fines de lucro...”

Marvin Méndez Cruz, Gerente del CACH

Otros dos elementos importantes a considerar dentro de esta red de apoyo externo son, por una parte, la representatividad política, técnica y operacional de instituciones nacionales gubernamentales con oficinas en el cantón. Esto, además de aumentar la fuerza organizativa y apoyo a nivel local, también ha funcionado como puente técnico y político de enlace con el gobierno central del país. También ha facilitado la oferta e implementación de proyectos y recursos para la región; por ejemplo, en la década de 1990 se inauguraron en Hojancha las oficinas de la Dirección Subregional de Hojancha y Nandayure del Minaet/Sinac y la Dirección Regional de Áreas Protegidas de la ACT/Sinac.

Por otra parte, se tiene un soporte basado en un enfoque no paternalista y estructurado a partir de acciones participativas de empoderamiento local. En sinergia con las organizaciones locales y esfuerzos de liderazgo comunitario, esto ha facilitado una mayor descentralización y autonomía en la toma de decisiones y en la conducción de proyectos generales para la región y sus habitantes.

Existe una base común de valores

Los valores son guías que encaminan la conducta personal hacia determinada meta, indican qué se debe hacer, definen lo correcto y lo incorrecto, lo importante y lo superficial. Para que un valor lo sea realmente es necesario creerlo, decirlo y actuarlo de manera constante.¹²

Junto con la identidad cultural, todos los entrevistados mencionaron el sustento ético del modelo de desarrollo forestal como elemento dinamizador en Hojancha. En las entrevistas se mencionaron valores como el compañerismo, la comprensión, el compromiso, cooperación, coordinación, amor por la comunidad, honestidad, honradez, perseverancia, solidaridad, tolerancia, trabajo en equipo, trabajo voluntario y desinteresado. Tales valores se consideran parte de la forma de ser del hojancheño y fueron inculcados por los antepasados.

“Al principio, cuando éramos pequeñitos y no tan ambiciosos, nos conformábamos con poco, todo era más fácil. Necesitamos relaciones más solidarias, menos ambición y menos egoísmo.”

Marco Vinicio Alfaro Ugalde

“Mi familia trabajaba toda en el jornal, o le trabajábamos a otros... Fuimos desarrollándonos y nos convertimos en dueños. Gracias a eso hoy tengo casa propia y una mejor condición, que no hubiera tenido como jornalero...”

Marco Vinicio
Alfaro Ugalde

“El desarrollo forestal ha dado mayor dinamismo económico al cantón.”

Lorena Solano
Rodríguez

12 Tomado de: <http://www.buenastareas.com/ensayos/Valores-Humanos/1863148.html>

Lecciones aprendidas

Según la metodología de sistematización de Berdegué et ál. (2007) empleada en este trabajo, las lecciones aprendidas se refieren a un tipo de generalización de importancia para obtener un resultado, ya sea específico para esa iniciativa o para otras en general. Las lecciones aprendidas son producto de la reflexión de diversos actores, quienes coinciden en sus apreciaciones, a partir de la destilación de la información y el conocimiento. Las preguntas que permiten extraer lecciones son las siguientes: ¿Qué se haría igual o distinto, si se pudiese hacerlo de nuevo? ¿De qué manera puede aprovecharse el aprendizaje obtenido en el quehacer cotidiano?

Según la experiencia de las personas entrevistadas e involucradas en esta sistematización, las principales lecciones aprendidas producto de los espacios de diálogo y reflexión son las siguientes:

- El desarrollo forestal es más que un conjunto de prácticas y técnicas; tiene que ver con una visión de desarrollo territorial, de identidad, de cultura e innovación.
- La planificación con una visión inclusiva, política y estratégica debe convertirse en una buena práctica, sistemática y constante que permita la articulación entre la ciudadanía activa y las instituciones para la solución de problemas y necesidades.
- Son fundamentales las sinergias entre lo local y lo nacional, lo público y lo privado. Se debe tratar de plasmar las prácticas exitosas en políticas que tengan un impacto positivo en la vida de los y las ciudadanas.

- El sentido de pertenencia y liderazgo de las personas que se desempeñan en cargos públicos dentro de su comunidad puede ser una fortaleza, pero también podría ser una debilidad si no se tienen claros los límites y roles entre lo público y lo privado, entre los intereses colectivos y los intereses individuales.
- Las mujeres hojancheñas se han beneficiado de las oportunidades del desarrollo forestal; sin embargo, se vislumbran nuevos retos para potenciar sus capacidades y empoderamiento en cuanto al acceso al crédito, la tenencia de la tierra y el fortalecimiento de su participación en la toma de decisiones, no solo en el ámbito público sino también en la vida cotidiana.
- La actividad forestal fortalece la democracia económica cuando genera recursos y bienestar para la mayoría de las familias que participan en la cadena y ciclo productivo. La distribución de beneficios entre las familias también se afianza mediante una adecuada distribución de la tierra.
- La diversidad productiva sigue siendo válida en los esfuerzos para un desarrollo con alternativas diversas que propicien la satisfacción de necesidades a corto, mediano y largo plazo. La combinación de opciones productivas y de conservación ha mejorado el bienestar de la población.
- En función del desarrollo organizativo y el liderazgo, es importante una visión y formación política que ayude a guiar el desarrollo de un cantón.
- La innovación tecnológica debe ser parte de la experimentación y el aprendizaje.

En palabras de los actores...

“Para mí, la actividad forestal bien manejada (cerkas vivas, viveros, plantaciones) es una actividad de ganar-ganar, no se puede perder. No me duele cortar porque yo lo sembré. La madera vale más todos los años.”

Dimas Rojas Fonseca

“No hay una receta. Aquí se encontró tierra fértil en el tema humano. Lo principal debe de ser partir de las organizaciones: sin ellas no hay nada.”

José León Vargas Quesada

“Que se animen a hacerlo porque vale la pena. En cualquier parte del país hay alto potencial, es una alternativa que vale la pena.”

José Miguel Valverde Rodríguez

“Que no se conformen con lo que tienen, que sigan adelante, que todo lo que uno quiere es posible y que hay que hacer las cosas lo mejor posible.”

Marco Vinicio Alfaro Ugalde

“Es una experiencia de vida y vivida. Hay muchos errores que se pueden evitar con buena información, otros errores son inevitables. Lo más importante es tener el valor de hacer las cosas.”

Sergio Coto Cerdas

“Se deben adecuar a los tiempos. Hacer un planteamiento ético, moral, económico. Brindar orientación cultural. Los valores son los mismos... Progresar, el dinero corrompe, vivir bien pero no corrompernos. Se necesitan valores humanos, éticos y religiosos para que Hojancha entre al futuro con seguridad.”

Padre Luis Vara Carro

“Que trabajen, que dejen los vicios, que actúen con mano dura para enseñar las cosas buenas, que estudien.”

Omar Ramírez Vásquez

“Buscar una meta común que debe de ser el bienestar de la comunidad.”

Jorge Vásquez Jiménez

Retos

Los actores que han construido y construyen la historia de Hojancha miran al futuro con optimismo y esperanza, pero con criterio de realidad. El espíritu de innovación se mantiene, así como la búsqueda de nuevos caminos. Aprender de la experiencia es una constante y una fuente de planteamientos innovadores para el desarrollo forestal en el cantón y en el país en general.

A continuación se plantean una serie de retos que las personas entrevistadas consideran como los prioritarios para su comunidad.

- El desarrollo forestal debe incluir todo el ciclo productivo -desde la semilla hasta el aprovechamiento- y tratar de lograr el mayor valor agregado posible. Se deben buscar nuevos mercados para los productos con valor agregado.

En las entrevistas se destaca que la actividad forestal ha logrado una distribución equitativa de los beneficios al incluir todo el ciclo productivo; con ello se han generado fuentes de empleo para muchas personas. Sin embargo, se destacan debilidades como la venta de la madera sin valor agregado, la ausencia de nuevas plantaciones forestales para el futuro y la comercialización poco estructurada.

“Yo tengo un aserradero y estamos vendiendo las mejores plantaciones de teca a la India. No le estamos dando el valor agregado necesario. Hay que aprovechar más la madera de los costillones. Es necesario reciclar el desecho de la madera; en todo aserradero hay un desperdicio tremendo. Es necesario darle mayor valor a la madera, intervenir para que no sea el libre precio del mercado el único criterio. Deberían fortalecerse las cadenas de comercialización. Sembrar por sembrar no debe ser, debe haber técnica y proyecciones de mercado. Fue una falla no preocuparnos por el tema de a quién le íbamos a vender.”

Amado Rodríguez Paniagua

“Se deben establecer políticas para aprovechar la materia prima; por ejemplo construir con madera los bonos de la vivienda. Cuesta encontrar procesos de secado y tratamiento de madera, debería ser normal que eso se diera aquí. En EUA hay cinco carreras relacionadas con maderas. Nosotros estamos en pañales.”

Carlos Rodríguez Bogantes

- Son necesarios más centros de acopio y nuevas ideas para la comercialización.

Siguiendo con la idea anterior, se considera que se debería contar con más centros de acopio y fortalecer la innovación en cuanto a las formas de comercialización. Los centros de acopio deben crearse en función de la producción y de las necesidades de los pequeños productores.

“Debería haber una Cámara ligada a los mercados regionales e internacionales para atraer inversión y potenciar el valor agregado de la madera.”

Jorge Vásquez Jiménez

“Esos procesos requieren encadenamientos ligados a mercados internacionales, donde el producto tenga asegurado un mejor valor. Es necesario comercializar todos juntos y no cada uno por su lado.”

Emel Rodríguez Paniagua

“Creo en el aserradero como experiencia demostrativa. Ahora tenemos como 10 o 12 aserraderos que procesan las maderas en rústico y lo ideal es que el Centro Agrícola tenga tecnología para acabados y comercialización. Todos juntos y no cada quien por su lado. ¡Ese es el reto! Formar una sociedad anónima con algunos socios del CACH para la comercialización... En aquel entonces el aserradero era la cara del CACH. Sin embargo hoy en día podríamos vender la mitad del CACH y vender la madera, mediante una organización independiente del CACH, donde los socios se sientan dueños. La madera llega allí, y se trata de comercializar toda la producción.”

Oscar Wady García Jiménez,

- Fortalecer el desarrollo social y la incorporación de la diversidad de actores; hacer efectivos los derechos de la población campesina a la salud y seguridad social.

Si bien es cierto que la organización y la participación son elementos dinamizadores del proceso de desarrollo forestal en Hojancha, existen ciertos sectores que todavía no perciben beneficios de manera integral. Se deben propiciar mecanismos que permitan la incorporación de las mujeres y los pobladores indígenas; asimismo, se debe garantizar a todos los pobladores el acceso a la salud y a la seguridad social. Estos son retos permanentes en una sociedad.

“El campesino no tiene seguro social.”

Jorge Vásquez Jiménez

“No hay que olvidar las políticas sociales sobre las económicas.”

Carlos Coto Flores

“Las mujeres no tienen derechos sobre la tierra y eso las afecta...”

Célimo Campos González

- Promover acciones e ideas innovadoras para que los jóvenes se incorporen a la actividad forestal.

Los entrevistados consideran que uno de los retos es lograr la incorporación de los jóvenes en el desarrollo forestal de Hojancha. En el grupo focal de jóvenes hicieron hincapié en que se están formando y educando para asumir el futuro del cantón. En el recuadro siguiente se destacan las opiniones de los jóvenes en relación con su cantón.

¿Qué pueden hacer lo jóvenes hoy por Hojancha?

- Podemos hacer actividades sociales para el bienestar del pueblo.
- Alianzas con los demás distritos.
- Incorporarnos en las actividades económicas, microempresas y plantear soluciones.
- Continuar con el legado de los pioneros y la conservación de Hojancha.
- La familia y la educación es la base para poder dar el apoyo al cantón. Nuestra principal misión es la educación: prepararnos para dar soluciones innovadoras.
- Necesitamos apoyo de instituciones gubernamentales. Tenemos ideas pero no nos dan apoyo y financiamiento. Podemos dar aportes importantes, tenemos buena energía.

¿Cómo se imagina a Hojancha en el futuro? ¿Cómo le gustaría que fuera?

- Un pueblo ejemplo de Guanacaste por su desarrollo sostenible, forestal y social.
- Me gustaría un poco más de desarrollo comercial, con más fuentes de empleo y opciones.
- Me gustaría que no perdiera ese ambiente y personas tan amigables; no me gustaría ver un Hojancha con un mal planeamiento urbano y plagado de tierras áridas y bosques de basura.
- Imagino que siempre estará verde, con bosques muy bien conservados. Quizás haya delincuencia por no dar una buena educación familiar y la falta de empleos.
- Me gustaría que se presentaran más oportunidades para las personas y que nos permitan involucrarnos en diferentes actividades para obtener un buen desarrollo para la región.
- Si los líderes políticos se comprometen para diseñar un plan de desarrollo urbano que respete la relación del humano con la naturaleza, entonces vislumbro a Hojancha como el mejor cantón de Guanacaste, pues la cultura hojancheña es muy comprometida con el ambientalismo.
- Me lo imagino como un cantón en crecimiento cada día más industrializado y urbanizado, con métodos de producción eficiente, diversificada y sostenible con los recursos naturales.
- Me lo imagino como un pueblo especial, una zona que su ya destacada diferencia con el resto de la zona guanacasteca donde el desarrollo sostenible será la base fundamental del pueblo.
- Un ambiente agradable, sano, familiar, lleno de logros y metas por cumplir.
- Me gustaría que fuera un cantón libre de problemas sociales en general, todo desenvolviéndose en un ambiente sostenible y sano, que se asegure un patrimonio ya que sin ambiente no hay patrimonio.

Tomado del grupo focal de jóvenes hojancheños realizado el martes 14 de junio del 2011 con la participación de Gilberto Hernández López, Bryan Jiménez González, Marvin Méndez González, Eloy Méndez Guevara, Alejandro Molina Méndez, Lourdes Moreno Rojas, Tony Pérez Mora, Fabricio Vargas Ramírez, Hernaldo José Villagra Barrientos.

- Las políticas públicas deben apoyar los modelos de desarrollo rural integrado.

La experiencia de Hojancha es valiosa, pero se debe reconocer que depende de las políticas públicas que se establecen a nivel de país. En la coyuntura actual, en que predominan nuevos retos como el cambio climático, la economía verde y los modelos de articulación sociopolítica entre los sectores público, privado, comunal y sociedad civil, Hojancha tiene muchas lecciones aprendidas que mostrar. Sin embargo, debe haber una “caja de resonancia” en las políticas públicas del país, de manera que el desarrollo rural integrado sea apoyado efectivamente.

“Vamos a estar más preparados que en otras partes para el cambio climático con plantaciones bien manejadas.”

José Miguel Valverde
Rodríguez

“El Estado debe poner más énfasis en ayudar al pequeño y al gran agricultor. Si alguien quiere reforestar se atiende al Fonafifo y muchas veces no les dan el dinero cuando se ocupa (al principio del año) y así no tiene sentido, hay muchos trámites y no es ágil para el agricultor. Los problemas que se presentan a menudo [se deben a la] tramitología excesiva para apoyar los procesos: escrituras, planos; el costo de la asistencia del regente a parcelas pequeñas es una limitante. Las parcelas de menos de 10 hectáreas dejan pérdidas al Centro Agrícola; no es lo mismo ver una parcela pequeña que otra grande.”

Oscar Wady García Jiménez

- Un mayor desarrollo de las técnicas de manejo forestal (bosques secundarios, maderas preciosas).

Aunque en el proceso de Hojancha se han compartido la innovación y el conocimiento, también es cierto que los procesos de formación y capacitación deben ser permanentes. Aprender de otras experiencias a nivel nacional e internacional y adaptarlas al medio local debe ser la norma, y no la excepción.

A continuación se citan opiniones diversas de los actores, tanto a favor como en contra del manejo forestal en Hojancha.

“Tenemos retos en las plantaciones forestales... La teca destruye el terreno porque la hoja es grande y cae la gotona... El terreno se ve erosionado.”

Jeannette Rodríguez Quirós

“En la reforestación hubo políticas equivocadas, se sembraron especies [inapropiadas] ...se perdió el tiempo y se perdió todo. El que sembró pochote dice que la reforestación es un fracaso. [Las opiniones] dependen de cuán bien le ha ido a cada quien.”

“Se deben destinar muchos recursos a la investigación genética. La genética tiene mucho potencial, que el árbol crezca más rápido.”

Carlos Rodríguez
Bogantes

Félix Elizondo Camacho

“Se han estado talando todas las plantaciones, esos suelos quedan devastados otra vez. Se han talado árboles nativos y semilleros. No se pensó en hacer un aprovechamiento escalonado y tratar de ordenar la siembra...”

Luz Bermúdez Mora

“Cosas que yo no vi de niño, las he visto ahora que tengo más edad. Como cantón, sin embargo, somos muy nuevos: 30 años no son nada. Hay que seguir luchando y hacer el camino.”

Dimas Rojas Fonseca

“Devastamos el bosque y no había agua; era impresionante ver el río Nosara seco y ver la desintegración familiar producto de la falta de emple. Había que irse a buscar trabajo afuera.”

Jorge Vásquez Jiménez

“Los agricultores lo vieron [el trabajo forestal] como una alternativa para el futuro; fue una buena inversión pero hay que tomar en cuenta que hay que esperar.”

Susana Cubillo Moreno

“La gente debe entender que la madera es un cultivo y que como tal hay que cuidarlo, el suelo no debe de estar al descubierto.”

Dimas Rojas Fonseca

“Se desarrolló una cultura del ahorro: cuando uno ahorra se aprende a ser microempresario. Fue una cultura de toma de decisiones: se aprendió a decidir qué hace con ese ahorro, si comprar un chanco, una vaca. Hoy se ven cadenas de ferreterías, gasolineras, ventas de verduras en manos de hojancheños. Hay solidaridad, hay cariño y amor. Un hojancheño contrata a otro hojancheño.”

Emel Rodríguez Rodríguez

“Aquí hay una semilla de cultura forestal... aquí en Hojancha se valora el bosque productivo y los servicios que ofrece y eso es algo importante y único.”

Róger Villalobos, CATIE

“Hay que tener una meta común: que todos los actores conozcan y se involucren con ese objetivo. Esto no es algo que surge de un momento a otro, sino que requiere de recursos y que unos se deben de sacrificar más que otros, siempre hay líderes que guían a los demás y es importante escucharlos.”

Ana Gabriela Barrantes Espinoza

“Hay que tomar la iniciativa, es un proceso largo y arduo pero se puede reconvertir el desgaste ambiental con voluntad.”

Luz Bermudez Mora

“Se debe incentivar más la reforestación, no está mal, pero hay que pensar en la reforestación natural también.”

Eduardo Pineda Alvarado, Alcalde

“La madera sigue siendo negocio: es tan bueno como tener tierra.”

Sergio Coto Cerdas

Planteamientos a futuro

El proceso de sistematización del desarrollo forestal en Hojancha permite la identificación de propuestas de acción a futuro. Los entrevistados aportaron sus ideas sobre los objetivos que se deben alcanzar a mediano y largo plazo. En una reunión de trabajo, se revisaron estos objetivos y se identificaron las acciones para alcanzarlos, así como los actores involucrados y los espacios en los cuales habría que incidir para lograrlos.

A continuación se detallan las propuestas planteadas:

1. Hojancha lidera, junto con la OFN, Fonafifo, Sinac, Minaet y otros sectores del ámbito nacional, una visión de país que privilegia la actividad forestal en términos de su valor económico y social. El cantón de Hojancha debe mantener su rol protagónico para que sea reconocido como la cuna del desarrollo forestal en Costa Rica. La sistematización de experiencias, publicación y divulgación de las mismas se consideran elementos relevantes, así como la definición de una política para que los jóvenes participen en el desarrollo forestal.
2. La consolidación del rol protagónico de Hojancha en el quehacer forestal costarricense pasa por impulsar un segundo ciclo de reforestación que afiance el quehacer forestal de manera permanente en las unidades productivas. La divulgación del conocimiento obtenido a lo largo de más de 30 años de experiencia forestal en Hojancha se identifica como un elemento vital para promover ese segundo ciclo, el cual se debe orientar prioritariamente hacia los jóvenes y, en especial, a las mujeres jóvenes.
3. Se fortalece el CACH con recursos financieros provenientes de Fonafifo como un segundo pilar de financiamiento; se refuerzan además los principios éticos definidos desde su creación para el apoyo a los sectores productivos. El CACH se sustenta en principios de solidaridad y equidad para apoyar a los productores locales. Si se quieren mantener

y consolidar los logros de desarrollo social alcanzados, tales principios deben seguir siendo protagonistas en el quehacer del CACH.

4. Hojanca identifica un sistema innovador de pago por servicios ambientales propio, en el cual se involucra al sector privado y turístico de la región. La innovación surge como un elemento dinamizador para plantear nuevos escenarios de desarrollo relacionados con otras actividades como el turismo.
5. Hojanca trasciende la visión de comercialización individual de la madera para pensar en opciones colectivas que brinden mayores posibilidades de negociación y mejores precios. El fortalecimiento del CACH surge, nuevamente, como un elemento vital para mejorar la comercialización de los productos forestales, a la vez que se identifican elementos para su sostenibilidad financiera a mediano plazo, a través de un sistema solidario.
6. Se crea en Hojanca una herramienta de monitoreo y evaluación del proceso forestal que permita documentar, corregir, cambiar y evaluar los avances. Se plantea la necesidad de establecer una plataforma forestal ambiental que dé seguimiento al proceso forestal.
7. Hojanca promueve la socialización con equidad de la innovación tecnológica en todos los sectores forestales locales para mejorar la producción forestal. La participación de diferentes actores en el proceso forestal ha permitido una distribución equitativa de beneficios; esta característica debe ser fortalecida, así como el acceso al crédito. Es por ello que la socialización de la información sobre la innovación tecnológica forestal es un paso determinante.

¿Es Hojanca un modelo de desarrollo territorial innovador para el aprendizaje?

El modelo forestal de Hojanca nació con la práctica, con experiencias de ensayo y error de las que todos sus pobladores hablan; de aprender haciendo, de innovar, de probar y asumir riesgos a partir de información básica y conocimiento científico. Hojanca y sus pobladores buscan de manera constante un equilibrio espacial y territorial que permita mejorar la calidad de vida y enfrentar los retos de la globalización y las transformaciones de la economía internacional.

Al analizar los elementos que caracterizan el modelo de gestión forestal territorial se han identificado factores importantes que convergieron en el desarrollo del modelo:

- La organización política dentro del cantón ha sido fundamental.
- La comunidad ha asumido riesgos, analizado ventajas y desventajas, y defendido posiciones a partir de la información generada y experiencia vivida.
- Ha habido corresponsabilidad entre el Estado y la comunidad. El Estado ha fungido como facilitador del proceso, sin poses paternalistas; la comunidad ha participado de manera activa en la resolución de problemas económicos, sociales y ambientales.
- La comunidad ha mostrado una actitud proactiva y liderazgo estratégico por parte de los líderes comunales.
- La coordinación de redes interinstitucionales ha sido efectiva.
- Ha habido más consenso que diferencias.
- Las condiciones geográficas y biofísicas (clima, relieve) especiales del cantón han favorecido un modelo productivo particular y diverso.

De las entrevistas realizadas se concluye que el desarrollo forestal en Hojanca es un modelo de desarrollo territorial exitoso y capaz de repetirse en otras comunidades con condiciones similares. Se mencionan como características novedosas de este modelo las siguientes:

Es ejemplar

“Es un modelo que ha logrado cosas que sirven para otras experiencias similares; tiene elementos distintivos de integración de lo forestal, lo cultural, lo social. A la par del desarrollo forestal tiene que haber un desarrollo integral y calidad de vida.”

Lorena Solano Rodríguez

Es participativo

“La dirigencia de las organizaciones y de las instituciones a nivel local ha sido creativa y comprometida con los proyectos del sector forestal. El nivel organizacional y de coordinación interinstitucional es ejemplar.”

Oscar Wady García Jiménez

“Ha habido un involucramiento y esto requiere convencimiento...”

Eduardo Pineda Alvarado

Es repetible

“Es un modelo que ha sido imitado... Se caracterizó por dar importancia al aspecto social.”

José León Vargas Quesada

“Este proceso lleva años. Mucha gente viene a visitarnos y a aprender. Hay una experiencia acumulada, éxitos y fracasos.”

Susana Cubillo Moreno

“Es un modelo de aprendizaje sobre la marcha; hemos cometido grandes errores y hemos tenido grandes enseñanzas y retos muy grandes. Hay que hacer que más líderes jóvenes retomem el tema.”

Jorge Vásquez Jiménez

Tiene resultados concretos que vivimos cada día

“Hojancha es la cuna de la reforestación y hemos avanzado en clonación y semillas certificadas. Nos queda también mucho que recorrer, aprendiendo más entre técnicos y productores.”

Célimo Campos González

“Yo tengo la oportunidad, en mi puesto, de intercambiar constantemente con mis colegas de los diez cantones restantes de Guanacaste. Lo que para nosotros es sumamente fácil, como planificar actividad por actividad, para otros es muy difícil. En estos momentos estamos trabajando en un documento de políticas municipales para el sector agropecuario... Podemos sentarnos en el Consejo Sectorial Local; nos sentamos una vez al mes con Minae, CNP, IDA, INA, MAG. Estamos evaluando constantemente el proceso de desarrollo, es una instancia de coordinación que nos permite canalizar cualquier apoyo internacional. Tenemos la estructura para coordinar cualquier acción inmediatamente.”

Juan Bautista Méndez Cruz, funcionario del MAG

“Las plantaciones hoy por hoy se ven como un cultivo perteneciente a un agroecosistema. Un agroecosistema puede caracterizarse como un ecosistema sometido por el hombre a continuas modificaciones de sus componentes bióticos y abióticos para la producción de alimentos y fibras. En Hojancha podemos tener dos tipos de estos agroecosistemas o modelos silvícolas: solo la presencia de árboles, o silvopastoriles en la asociación de árboles y pastos para la ganadería. En lo económico, no es un modelo todavía por diversas razones; al principio no se sembró en lugares adecuados, lo que eleva los costos de extracción, [tampoco se tiene] la definición del mercado al que se quiere llegar.”

Sergio Coto Cerdas

Nos ha dejado enseñanzas

“No es perfecto, pero tiene cosas muy positivas.”

José Miguel Valverde Rodríguez

“Todo requiere de mejoramiento; hay que hacer pequeñas reformas pero hemos aprendido mucho.”

Luz Bermúdez Mora

“Hojancha nos enseña cómo hacerlo. Creo que podemos caracterizar lo que ha pasado. Se necesita interpretación, análisis, actualización de cómo lo que ha pasado y pasa en este lugar define una forma de ordenar el territorio. Más allá del ordenamiento, es ver el futuro que queremos y definir juntos una forma de manejar nuestro territorio.”

Emel Rodríguez Paniagua

“30 años son pocos en la vida de un pueblo y más en materia forestal. En Europa se esperan hasta 90 años para cortar un diámetro comercial, aquí lo hacemos en 15 años. Somos un cantón muy nuevo también en el país.”

Dimas Rojas Fonseca

“Hojancha nos enseña, que la restauración a nivel territorial solo puede ser producto de la transformación social.”

Róger Villalobos, CATIE

Conclusiones

Una serie de características biofísicas, culturales, sociales, políticas y económicas únicas han favorecido el desarrollo forestal de Hojancha. La evolución de este proceso en los últimos 35 años y su sistematización nos permite evidenciar las lecciones aprendidas y los retos a futuro, con el fin de fortalecer la experiencia y compartirla con otros sectores interesados. Elementos como la identidad cultural, la formación de liderazgo político y organizativo, la distribución equitativa de recursos y beneficios, la coordinación interinstitucional, la actitud empresarial y la innovación ante los retos del contexto en un marco de atención a las diversidades, siguen siendo parte del camino a seguir. Como bien lo dijera el Padre Vara:

“Nada hubiera sido posible sin la madera de la que están hechos los hojancheños.”

Padre Luis Vara Carro

Diversas organizaciones locales han asumido la ejecución de una actividad o de un eje de desarrollo, a partir de una visión común de desarrollo. Esto no significa que todos piensan exactamente igual con respecto a un tema dado; algunos consideran que debe haber más énfasis en conservación, en tanto que otros siguen apostando por una visión productiva y sostenible de la actividad forestal. Sin embargo, la construcción y mantenimiento de la identidad hojancheña es un elemento fundamental que sostiene esa visión compartida de desarrollo, en la cual se destacan elementos característicos como la apropiación del espacio individual y local, la innovación y generación de cambios que inciden en las estructuras nacionales y en las políticas públicas y el empoderamiento local.

Ahora bien, es necesario reconocer que la visión de desarrollo y la priorización de necesidades han ido variando con el tiempo. En los años 1960 y 70 se apostaba por la creación y fortalecimiento de instituciones y servicios; entre los 80 y 90, por la recuperación del entorno ambiental perdido (agua, biodiversidad) y desde los años 90 en adelante, el reto ha sido mejorar la producción forestal, su comercialización y el fortalecimiento de actividades conexas.

Hojancha busca alcanzar un equilibrio espacial y territorial que permita mejorar la calidad de vida y enfrentar adecuadamente los retos de la globalización y las transformaciones de la economía internacional. En este proceso existe lo que se podría denominar una “impronta histórica con visión a futuro” que fortalece la conectividad entre la identidad personal y generacional y afianza la trilogía del espacio mío, el espacio nuestro y el espacio de las generaciones futuras. Esta cita del grupo focal de jóvenes pone en evidencia su visión a futuro:

“Continuar con el legado de los pioneros y la conservación de Hojancha.”

Otro elemento que se debe rescatar es la generación y democratización de la información y el conocimiento. Esto ha permitido que muchos actores asuman un liderazgo compartido que los lleva a tomar decisiones más conscientes y desde una corresponsabilidad con el Estado y otras instituciones (cooperación, ONG, programas de desarrollo). En el cantón hay un entretrejo fuerte de instituciones regionales/locales que dan legitimidad y coadyuvan a la toma de decisiones: MAG, Minaet, Minsa, CCSS, CACH, Coopepilangosta, Cámara de Ganaderos, Fundecodes, Centro de Promoción Campesina, Fundación Monte Alto. Un actor relevante es la Municipalidad de Hojancha, que promueve foros abiertos para el posicionamiento de la ciudadanía en temas de interés para el desarrollo.

En cuanto a la actividad estrictamente forestal, esta se ve como un elemento más del desarrollo integral de Hojancha. Del análisis de la información secundaria y los testimonios obtenidos por medio de las entrevistas se puede concluir que en Hojancha existe un modelo de desarrollo forestal territorial formado por una serie de elementos tangibles e intangibles igualmente importantes (Fig. 4). Este modelo forestal es producto de la práctica diaria, de experiencias de ensayo y error, de aprender haciendo, de innovar, probar y asumir riesgos a partir de información básica y conocimiento científico.

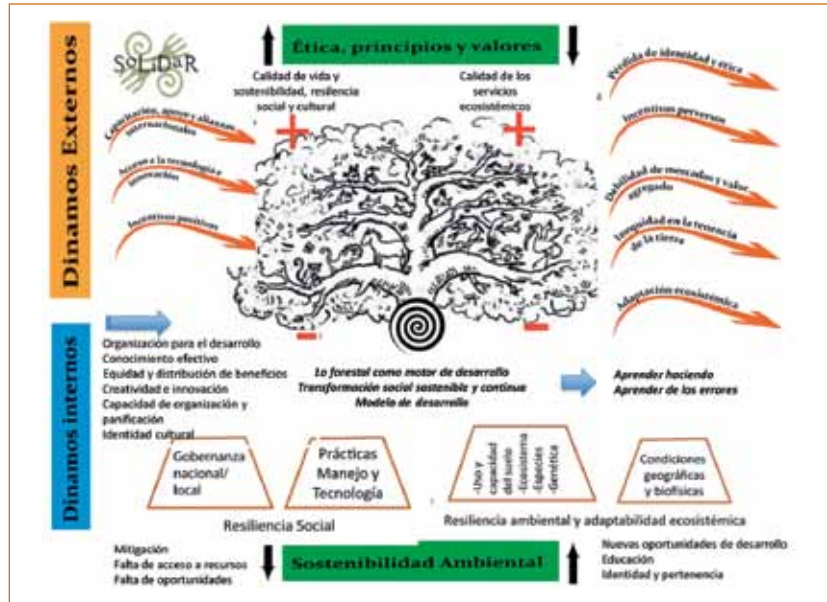


Figura 4. El modelo de desarrollo forestal territorial de Hojancha

El modelo de desarrollo forestal de Hojancha es un proceso de transformación social, sostenible y continuo. Este proceso se ha ido construyendo día a día, mediante un esquema de manejo adaptativo: aprender haciendo, aprender de los errores. Dicho modelo se sustenta en dos grandes ejes de acción que, según los actores locales, han sido más o menos relevantes en diferentes momentos: la sostenibilidad ambiental y los aspectos éticos (principios y valores). Ambos se sustentan en la resiliencia social y ambiental y en la adaptabilidad de los ecosistemas.

La resiliencia social tiene que ver con lo que hemos denominado “dinamos internos”; entre ellos, la organización para el desarrollo, el conocimiento colectivo, la equidad y distribución justa de beneficios, la creatividad e innovación y la capacidad de organización y planificación. La resiliencia social se refleja en la capacidad de adaptación, de enfrentar problemas a lo largo del tiempo y en la búsqueda de soluciones creativas. Por tal razón, un conflicto no es percibido como un problema sino como un reto que se debe solucionar o enfrentar.

La resiliencia ambiental y adaptabilidad ecosistémica tiene que ver con las condiciones geográficas y biofísicas, el uso del suelo y el manejo de la diversidad genética, de especies y ecosistemas.

Como “dinamos externos” se reconocen aquellos elementos que provienen más allá del cantón y que han ayudado al fortalecimiento del proceso a través de la capacitación, apoyo y alianzas internacionales, acceso a la tecnología e innovación, incentivos positivos provenientes de las políticas públicas nacionales. Estos dinamos externos contribuyen a la calidad de vida, la sostenibilidad y la resiliencia social.

Es importante reconocer que puede haber elementos que debilitan el modelo y le restan energía. Por ejemplo, cuando se da una pérdida de identidad o de valores, se generan incentivos perversos que tienen un impacto negativo en el ambiente. Otras debilidades detectadas tienen que ver con los mercados (falta de valor agregado), e inequidad en la tenencia de la tierra. Uno de los momentos de debilidad más graves que haya vivido Hojancha se dio con la crisis de los 70, la cual provocó una fuerte emigración, acceso muy limitado a los recursos y, por ende, reducción de oportunidades.

La ética, así como los principios y valores de los pobladores son la base y el fundamento a largo plazo de la sostenibilidad ambiental. Una pérdida de valores conduce a una pérdida de la sostenibilidad ambiental.

El modelo forestal de Hojancha visto desde afuera

La Comisión de Seguimiento encargada de este proceso de sistematización identificó a los principales actores catalizadores de este proceso a nivel nacional. Entre ellos destacan líderes políticos y académicos que han expresado su valoración de la experiencia del manejo forestal en Hojancha. A continuación ofrecemos algunas opciones.

“La experiencia forestal de Hojancha ha sido un semillero de líderes forestales por más de 20 años. Estos líderes inciden en el sector local, nacional y ahora a nivel de Centroamérica. De allí han salido ministros, viceministros, diputados y otros que han llevado el mensaje a los espacios políticos. Hojancha es un área demostrativa: pasó de ser el cantón más deforestado del país a convertirse en un cantón que basa su economía en la actividad forestal.”

Jorge Rodríguez, Exministro del Minaet

“Hojancha no tiene más que seguir haciendo cada vez mejor lo que ha hecho hasta ahora, porque este precisamente es su esquema o la visión que otros tenemos de este pueblo. Está llamado -y esto es una gran responsabilidad- a seguir siendo un ejemplo pivote en materia forestal, que puedan emular otros cantones de características similares.”

Raúl Solórzano Soto, Coordinador Nacional Proyecto “Removiendo Barreras para la Sostenibilidad del Sistema Nacional de Áreas Protegidas” PNUD/GEF/Sinac

“El modelo es muy resiliente, hay un equipo al frente y esa es la clave. En Hojancha hay un equipo. Cuando uno dice la Fundación Monte Alto, es más o menos como el Ministerio del Ambiente. El Colegio de Hojancha es como el Ministerio de Educación, el CACH es más o menos como el Ministerio de Agricultura, y Coopepilangosta, es más o menos como el Ministerio de Desarrollo Rural. En todas estas organizaciones se están atendiendo áreas específicas sectoriales del desarrollo de Hojancha. Adicionalmente, tienen lo que le llaman el Cosel que integra a técnicos de las instituciones públicas y que permite la coordinación del sector público. Esto no significa que en ciertos momentos el desarrollo forestal de Hojancha no se haya debilitado, pero lo que pasa es que se debilita y a la vez se recupera, porque es resiliente. Hay una capacidad de adaptación y respuesta a las circunstancias y de aprovechar oportunidades.”

Ronnie de Camino, CATIE

“Cuando las cosas se hacen con liderazgo, con respaldo comunal, con apoyo de gobiernos y comunidad internacional, como es el caso de Hojancha, considero que no hay debilitamiento, disminución o agotamiento del modelo que se ha venido desarrollando.”

Ronald Vargas Brenes, Coordinador Institucional proyecto “Removiendo Barreras para la Sostenibilidad del Sistema Nacional de Áreas Protegidas” GEF/PNUD/Sinac

“Hojancha es un modelo organizativo con amplia participación comunal, que fue capaz de reconocer, atender e involucrar a la sociedad local en beneficio local y que también fue capaz de convocar a las autoridades estatales y a la academia. Ha logrado la utilización de las fincas como unidades productivas integrales y la aplicación práctica de tecnologías disponibles. No obstante, hay que renovar el modelo y adecuarlo a la situación actual.”

Héctor Arce, Fonafifo

“Hojancha es un modelo y la experiencia acumulada es extraordinaria. Cuando la gente se apropia del proyecto, cuando participa, lo hace grande, lo amplía y lo ajusta a la realidad. El uso de los recursos por parte del desarrollo local es mucho más eficiente. El conocimiento local es más grande del que uno espera. Hojancha ha sido un laboratorio de experiencias forestales para Costa Rica. Aquí nacieron los certificados de aportación adelantados, aquí se gestó el grueso de la Ley Forestal de Costa Rica, aquí se desarrollaron las primeras experiencias del sistema de pago por servicios ambientales. Desde aquí se generó una experiencia riquísima de viveros forestales masivos con revolucionarias tecnologías apropiadas y hoy se tiene el banco de semillas más exitoso de la actividad forestal de la región.”

Oscar Campos Chavarría, Fundador del Centro Agrícola Cantonal,
Gerente Cámara Nacional de Arroceros

“En este sentido, Hojancha podría ser un modelo o caso piloto que podríamos utilizar para calar en la conciencia de los ciudadanos, que es posible integrar las dos cosas: conservación y aprovechamiento sostenible. Que es posible hacer aprovechamiento del bosque y de las plantaciones, que el aprovechamiento se pueda hacer sin afectar la conservación. En Hojancha se ha creado esa conciencia combinada y no se ha dado a un nivel extremo, donde la gente piense que un árbol talado es algo que murió. Cuando uno habla de aprovechamiento está utilizando, y esa utilización sostenible es un tema complejo no solo en Costa Rica sino a nivel mundial.”

Ana Lorena Guevara, Viceministra Minaet

Bibliografía

- Abrams, P; Borrini-Feyerabend, G; Gardner, J; Heylings, P. 2003. Evaluating governance: A handbook to accompany a participatory process for a protected area. Report for Parks Canada and CEESP-CMWG-TILCEPA.
- Barrantes, G. s.f. Comercialización de semillas en el Banco de Semillas Forestales del CACH. Hojanca, Costa Rica.
- Berdegúe, JA; Ocampo, A; Escobar, G. 2007. Sistematización de experiencias locales de desarrollo rural. Guía Metodológica. Disponible en <http://www.fidamerica.cl/fida/content/bibliografia/6.pdf>
- CACH (Centro Agrícola Cantonal de Hojanca). 2002. Impacto socioeconómico y ambiental del CACH en el desarrollo sostenible del cantón de Hojanca, Guanacaste. 18 p.
- CACH. 2005. El Centro Agrícola Cantonal de Hojanca. [Presentación institucional en power point]. Hojanca, Costa Rica.
- CACH. s.f. Mejoramiento genético forestal. Colección Por la conservación y el desarrollo. Hojanca, Costa Rica. Folleto divulgativo.
- CACH. s.f. Semillas forestales. Colección Por la conservación y el desarrollo. Hojanca, Costa Rica. Folleto divulgativo.
- Cámara de Turismo de Hojanca. sf. Hojanca, un paraíso por descubrir... Hojanca, Costa Rica. Folleto divulgativo.
- Campos, O; Rodríguez, E; Ugalde, L. 1992. Desarrollo agropecuario sostenible en la región de Hojanca, Guanacaste, Costa Rica. Turrialba, Costa Rica, CATIE.
- CATIE (Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza). 2010. Bosque Modelo Chorotega: Propuesta para su creación presentada ante la RIBM. Turrialba, Costa Rica, CATIE. 51 p.
- Colegio Técnico Profesional de Hojanca. 2009. Diagnóstico Institucional. Hojanca, Costa Rica. 57 p.
- Complejo Turístico Río Nosara. sf. Historia del lugar (en línea).Disponible en <http://www.rionosara.com/historia-del-lugar>

- CoopeSoliDar R.L. (Cooperativa Autogestionaria de Servicios Profesionales para la Solidaridad Social R.L.). 2007 a. Turismo, desarrollo inmobiliario y conservación de tortugas marinas: ¿es posible una relación armónica? Hojancha, Costa Rica. 14 p.
- CoopeSoliDar R.L. 2007 b. Sobre áreas de conservación comunitaria: algunas ideas para la discusión. Documento presentado ante el II Congreso Latinoamericano de Áreas Protegidas en Bariloche, Argentina. Hojancha, Costa Rica. 27 p.
- Cordero Prendas, O. 2010. Impacto socioeconómico y ambiental del CACH en el desarrollo sostenible del cantón de Hojancha. Hojancha, Guanacaste, CACH.
- Fundación Pro Reserva Monte Alto. 2009. Plan de manejo de la Zona Protectora Monte Alto. Hojancha, Costa Rica.
- Herz, C. 1995. Estudio de caso sobre investigación y extensión campesina. In Proceso endógeno y lógico de investigación campesina. Roma, Italia, FAO. Proyecto Bosques, Árboles y Comunidades Rurales. 75 p.
- INEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos). 2010. Encuesta de hogares de propósitos múltiples y censos de población. San José, Costa Rica. Disponible en <http://www.inec.go.cr>
- Lozano Valverde, GY. 2011. Barreras y oportunidades para la comercialización de madera nativa legal procedente de sistemas silvopastoriles en la región de Hojancha y zona baja de Nandayure, Costa Rica. Tesis Mag. Sc. Turrialba, Costa Rica, CATIE. 121 p.
- Méndez Cruz, D.s.f. Ficha técnica del Corredor Biológico Hojancha-Nandayure. Hojancha, Hojancha, Costa Rica, Área de Conservación Tempisque. 8 p.
- Mideplan (Ministerio de Planificación y Política Económica). 2009. Diagnóstico región chorotega. Nicoya, Costa Rica, Secretaría Regional Chorotega. 293 p.
- Minae (Ministerio del Ambiente y Energía); Fundación Pro Reserva Forestal Monte Alto. 2005. Reserva Natural Monte Alto: una experiencia de manejo conjunto. Hojancha, Costa Rica. 30 p.
- Minaet (Ministerio del Ambiente, Energía y Telecomunicaciones). 2011. Informe Anual de actividades 2010. Hojancha, Costa Rica, Oficina Subregional Hojancha-Nandayure, Área de Conservación Tempisque.
- Morales Aymerich, JP. 2010. Capacidad de carga de poblaciones humanas en territorios rurales. Tesis Mag. Sc. Turrialba, Costa Rica, CATIE. 103 p.
- Municipalidad de Hojancha. 2008. Plan de Desarrollo Cantonal de Hojancha 2009-2013. Hojancha, Costa Rica 130 p.
- Murakami, S. 2008. Contribución de los PSA en la restauración de bosques secundarios en Hojancha. Tesis Mag. Sc. Turrialba, Costa Rica, CATIE.
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo); Universidad de Costa Rica. 2007. Atlas del desarrollo humano cantonal de Costa Rica. San José, Costa Rica. 70 p.

- Revista Costa Rica Empresarial e Institucional. 2008. Título del artículo No. 44: 7-8.
- RIBM (Red Internacional de Bosques Modelo). 2010. Principios y atributos de los bosques modelo. Consultado el 21 jun. 2011. Disponible en <http://www.imfn.net/index.php?q=es/node/364>
- Rodríguez Paniagua, E. 2010. Aportes y limitaciones del desarrollo forestal a la Península de Nicoya. Turrialba, Costa Rica, CATIE-Finnfor. Presentación power point.
- Rodríguez Paniagua, E. 2010. La Península de Nicoya: ayer, hoy y mañana... Turrialba, Costa Rica, CATIE-Finnfor. Presentación power point.
- Salazar Isaza, M. 2003. Evaluación de la restauración del paisaje en el cantón de Hojanca, Guanacaste, Costa Rica. Tesis Mag. Sc. Turrialba, Costa Rica, CATIE.
- Salazar Isaza, M; Campos Arce, JJ; Prins, K; Villalobos, R. 2007. Restauración del paisaje en Hojanca, Costa Rica. Turrialba, Costa Rica, CATIE. Serie técnica. Informe técnico no. 357. 51 p.
- Segura Bonilla, O. 1997. Estado del arte del sector forestal en Costa Rica. Heredia, Costa Rica, Universidad Nacional/Centro internacional en política económica para el desarrollo sostenible, Programa Gestión ambiental e innovación. 38 p.
- Serrano Dávila, M. 2005. Evaluación y planificación del manejo forestal sostenible en escala de paisaje en Hojanca, Costa Rica. Tesis Mag. Sc. Turrialba, Costa Rica, CATIE.
- Serrano Dávila, ME; Campos, JJ. R. Villalobos, Galloway, G. Bernal, H. 2008. Evaluación y planificación del manejo forestal sostenible a escala de paisaje en Hojanca, Costa Rica. Turrialba, Costa Rica, CATIE. Serie técnica. Informe técnico no. 363.
- Soudre Zambrano, MA. 2004. Factores que influyen sobre las características del suelo y la vegetación secundaria regenerada en pasturas abandonadas de Hojanca, Guanacaste, Costa Rica. Tesis Mag. Sc. Turrialba, Costa Rica, CATIE. 123 p.
- UNA (Universidad Nacional de Costa Rica). Indígenas de Costa Rica. Centro de Conocimiento sobre Grupos Étnicos Indígenas Centroamericanos. Consultado el 20-06-2011. Disponible en http://www.una.ac.cr/bibliotecologia/grupos_eticos/indigenascrchoro.htm
- Vallejo, A; Gutiérrez, I; Chacón L, M; van Rooij, W; Serrano Dávila, M; Campos Arce, JJ; Villalobos, R. 2006. Biodiversity & human well-being linkages for teak farms in Hojanca, Nicoya peninsula, Costa Rica. Netherlands Environmental Assessment Agency. Disponible en http://www.globio.info/downloads/284/Vallejo+et+al+_2006+_Biodiversiteit.pdf

Anexos

Anexo 1

Planteamiento a futuro

Objetivo	¿Cómo lo hacemos?	¿Quiénes participan?	Espacios de incidencia
1. Hojancha lidera, junto con la OFN, Fonafifo, Sinac, Minaet y otros sectores del ámbito nacional, una visión de país que privilegia la actividad forestal en términos de su valor económico y social.	<p>Promover la participación de dirigentes locales en los órganos directivos de instituciones relacionadas con el sector forestal.</p> <p>Promover un acuerdo del Concejo Municipal que declara a Hojancha como cuna del desarrollo forestal, para tramitar una denominación de origen.</p> <p>Publicar y divulgar la sistematización de la experiencia forestal en Hojancha.</p> <p>Incidir en el Concejo Municipal para que se formule una política municipal sobre juventud y una estrategia de fortalecimiento del Consejo de la Persona Joven, con el objetivo de que los jóvenes participen en el proceso de desarrollo forestal.</p>	<p>Consejo Sectorial Local</p> <p>Consejo Local Forestal</p> <p>Consejo de la Persona Joven</p> <p>Unidad Guías y Scout</p> <p>Finnfor-CATIE</p> <p>Bosque Modelo Chorotega</p>	<p>Oficina Nacional Forestal</p> <p>Fondo Nacional de Financiamiento Forestal</p> <p>Consejo Nacional de Áreas de Conservación</p> <p>Consejo Regional del Área de Conservación Tempisque</p> <p>Consejo Local Forestal</p> <p>Bosque Modelo Chorotega</p> <p>Concejo Municipal de Hojancha</p>
2. La consolidación del rol protagónico de Hojancha en el quehacer forestal costarricense pasa por impulsar un segundo ciclo de reforestación que afiance el quehacer forestal de manera permanente en las unidades productivas.	<p>Desarrollar una estrategia de divulgación de los beneficios de la reforestación.</p> <p>Desarrollar una estrategia de reforestación para jóvenes.</p> <p>Desarrollar un proyecto piloto para motivar iniciativas de reforestación para mujeres jóvenes.</p>	<p>CACH</p> <p>Consejo Local Forestal</p> <p>Oficina Subregional Sinac-Minaet</p> <p>MAG</p>	<p>Fonafifo para créditos a jóvenes y mujeres</p>

<p>3. Se fortalece el CACH con recursos financieros provenientes de Fonafifo como un segundo pilar de financiamiento; se refuerzan además los principios éticos definidos desde su creación para el apoyo a los sectores productivos.</p>	<p>Fortalecer el fondo local de solidaridad (IMAS)</p> <p>Convertir el CACH en un órgano de segundo piso de la banca de desarrollo</p> <p>Fortalecer los bancos comunales para que retomen su visión para el desarrollo local</p> <p>Plantear al Fonafifo un sistema de crédito forestal a través del CACH</p> <p>Plantear a la banca de desarrollo un componente de crédito a través de las organizaciones locales como la municipalidad, CACH, Cemprodeca, Coopepilangosta R.L. y los bancos comunales.</p>	<p>CACH</p> <p>BNCR</p> <p>Banca de Desarrollo</p> <p>Fonafifo</p>	<p>IMAS</p> <p>Banca de Desarrollo</p> <p>Fonafifo</p>
<p>4. Hojanca identifica un sistema innovador de pago por servicios ambientales propio, en el cual se involucra al sector privado y turístico de la región.</p>	<p>Formular un proyecto de PSA solidario</p> <p>Gestionar recursos financieros para su desarrollo</p>	<p>CACH</p> <p>Fundecodes</p> <p>Finnfor</p> <p>Sinac-Minaet</p>	<p>Cooperación internacional</p> <p>Empresa privada</p>
<p>5. Hojanca trasciende una visión individual de la comercialización de la madera, para pensar en opciones colectivas que brinden mayores posibilidades de negociación y mejores precios.</p>	<p>Crear una unidad de mercadeo dentro del CACH.</p> <p>Desarrollar un proceso de consulta con los productores y autoridades locales para el establecimiento de un sistema solidario y de fortalecimiento del CACH.</p> <p>Identificar un sistema de sostenibilidad financiera a mediano y largo plazo para el CACH.</p> <p>Revisar y fortalecer la estrategia y el proceso de asesoría técnica del CACH.</p> <p>Incidir en el Concejo Municipal para la creación del mercado de productos locales</p>	<p>CACH</p> <p>Municipalidad de Hojanca</p>	<p>Sector de productores forestales</p> <p>Cemprodeca</p>

<p>6. Se crea en Hojancha una herramienta de monitoreo y evaluación del proceso forestal que permita documentar, corregir, cambiar y evaluar los avances.</p>	<p>Elaborar un marco conceptual para el establecimiento de una plataforma forestal ambiental.</p> <p>Identificar los criterios e indicadores de seguimiento del proceso forestal.</p>	<p>Oficina Subregional Sinac-Minaet</p> <p>MAG</p> <p>Sectores que componen el proceso forestal y ambiental</p>	<p>ACT-Sinac-Minaet</p>
<p>7. Hojancha promueve la socialización con equidad de la innovación tecnológica en todos los sectores forestales locales para mejorar la producción forestal.</p>	<p>El CACH socializa la información sobre la innovación tecnológica forestal para el disfrute de todos.</p> <p>Fortalecer a los diferentes actores en el proceso forestal (viveros, artesanos, ebanistas, boyeros, extractores de la madera y protección del bosque natural).</p> <p>Impulsar la flexibilización de los requisitos para acceder a oportunidades de crédito.</p>	<p>CACH</p> <p>Finnfor-CATIE</p> <p>Oficina subregional ACT-Minaet</p> <p>Bosque Modelo Chorotega</p> <p>INA</p> <p>ITCR</p>	<p>Fonafifo</p> <p>Banca de Desarrollo</p>

Anexo 2

Línea del tiempo

Aspectos centrales	
En la década anterior, la apertura del mercado de carnes a los Estados Unidos favoreció el desarrollo ganadero en la región y el surgimiento de programas de crédito y asistencia técnica. En los años 1960, el precio de la carne se duplica y llega a ser hasta tres veces más competitivo que los demás usos de la tierra. El sistema productivo de la región cambia radicalmente de agricultura a ganadería extensiva; la actividad ganadera en la Península de Nicoya entre 1940-1960 registró un crecimiento del 900% (de 11 mil a 101 mil cabezas de ganado). Esto provocó la masiva pérdida de la cobertura boscosa en el cantón y alrededores. La fundación de la parroquia y de Coopepilangosta, junto con la base organizativa creada por la actividad ganadera, fortalecieron aún más la estructura social del cantón. El Comité de Desarrollo de Hojancha se adhiere a la Asociación para el Desarrollo de la Península de Nicoya.	1960
Se funda la Parroquia de San José de Hojancha; se crea la cooperativa de caficultores Coopepilangosta R.L.	1961
Se estructura el Comité de Desarrollo de Hojancha.	1963
La ganadería continúa en acelerado ritmo de expansión y se fortalece la actividad cafetalera. En 1966, el Comité de Desarrollo de Hojancha pasa a llamarse Asociación de Desarrollo Integral para el Distrito de Hojancha (Adidhon). Sus principales objetivos eran dar continuidad a los proyectos aún no ejecutados propuestos en el Plan de Acción de la Junta Progresista y seguir con la lucha por la cantonización de Hojancha. La parroquia y la Adidhon empiezan a destacarse como importantes actores de promoción social y desarrollo comunitario en la región.	1965
La parte alta de la Península de Nicoya es declarada como zona cafetalera.	1966
Se crea la Asociación de Desarrollo Integral para el Distrito de Hojancha.	1967
Como resultado del modelo agropecuario (extensivo) adoptado durante las últimas décadas y las bajas abruptas en el precio de la carne en el mercado ganadero internacional, a partir de los años 1970 el cantón enfrenta una severa crisis socioeconómica y ambiental marcada por la falta de fuentes de empleo, fuerte emigración poblacional (para 1973 la zona había perdido casi 3/5 de sus habitantes), deforestación, agotamiento y degradación de los suelos y del recurso hídrico. El párroco formula el documento "Hipótesis para el desarrollo integral de Hojancha y su área de influencia", importante marco inicial dentro del proceso de planificación local. El reconocimiento como cantón facilita la gobernabilidad y aumenta las posibilidades de obtener apoyo del Estado y organismos externos. Se crea el Colegio como respuesta a la preocupación de líderes por llenar el vacío educativo a nivel medio en el cantón; este colegio representa un importante avance en el sistema educativo comunitario. Se elabora el primer documento guía para el desarrollo integral de Hojancha y alrededores.	1970
Hojancha es declarada oficialmente como cantón.	1971
Se funda el Colegio Técnico Profesional de Hojancha.	1972
El bloqueo europeo a la compra de carne producida en países en vía de desarrollo a expensas del componente forestal afecta aún más la economía local. Para completar la crisis, la región enfrenta un clima marcado por períodos de fuertes sequías, disminución de fuentes de agua y, por ende, disminución de la producción agropecuaria. Los estudios hechos por el IFAM y Aitec en Costa Rica sirven de base para la recomendación de acciones que conllevan a la elaboración del PDRI de Hojancha. El plan constaba de siete ejes centrales (reforestación, conservación de cuencas hidrográficas, caficultura, ganadería de doble propósito, porcicultura, horticultura y granos básicos) y el CACH era la organización local a cargo de su ejecución. Surge por primera vez la temática forestal como parte de las propuestas de gestión local, enfocada más que todo en el incentivo al desarrollo de plantaciones forestales con fines comerciales y la protección de bosques naturales en zonas de regulación hídrica (los estudios realizados en la cuenca del río Nosara son resultado de este enfoque). El nuevo comité forestal y el Convenio DGF-CACH fortalecen aún más las organizaciones e iniciativas de desarrollo forestal rural del cantón: asistencia técnica, capacitación, parcelas demostrativas (reforestación con especies nativas y exóticas), creación de viveros y recolección de semillas forestales son algunos de los principales logros alcanzados. A través de estudios coordinados por el IFAM y Aitec, Hojancha y Nandayure son escogidos como cantones para proyecto piloto de desarrollo rural integrado en Costa Rica.	1975

Se concluye el Plan de Desarrollo Rural Integral (PDRI) del cantón.	1976
Se realizan estudios básicos en la cuenca del río Nosara como parte del componente forestal del PDRI; se conforma el Comité Forestal de Hojancha.	1977
Se crea el Centro Agrícola Cantonal de Hojancha (CACH) como la organización local responsable por la ejecución del PDRI; se firma el Convenio DGF – CACH.	1978
Aspectos centrales	
A través del proyecto Corena-032 se mejoran las experiencias y nuevas prácticas agropecuarias y forestales, se ejecutan estudios piloto de incentivos financieros (créditos forestal y ganadero) en la región y se elabora el Plan de Manejo de la cuenca superior del río Nosara (PMCSRN). Este proyecto representa la primera gran iniciativa local de cooperación internacional, entre el gobierno de Costa Rica y USAID. En 1981 comienza el proyecto Leña (árboles para leña), ejecutado por el CATIE, el cual tenía un importante componente de investigación; posteriormente, surge el Proyecto Forestal CACH-FIA-Corena, con apoyo de la Fundación Interamericana. Ambos proyectos ayudan a consolidar una base interinstitucional fundamental dentro del proceso de conservación y desarrollo local. La temática forestal productiva continúa en expansión y comienza a tener ahora un enfoque un poco más científico/técnico y con una mirada hacia la industrialización (aserraderos). Se inicia el proyecto Corena-032; entre sus ejes de ejecución se define el PMCSRN.	1980
Primera fase del proyecto Leña (posteriormente Madeleña)/CATIE	1981-85
Se establece el Proyecto Forestal CACH-FIA-Corena y se desarrollan los primeros viveros privados en la región.	1984
Los estudios realizados en la cuenca del río Nosara comprueban la sobre-explotación y degradación de suelos y recomiendan acciones de protección y uso según capacidad (forestal y agropecuario con prácticas de conservación de suelos). El PMCSRN comienza a ser implementado como la primera iniciativa con un enfoque a escala territorial en la región. Empieza la segunda fase del proyecto del CATIE, ahora conocido como Madeleña: se introduce el concepto de árboles de uso múltiple (árboles en potreros, café con sombra, cercas vivas, plantaciones); se fomenta la investigación (fincas demostrativas), capacitación y asistencia técnica; la visión acerca del uso y beneficio socioeconómico y ambiental de los árboles en fincas de la región comienza a cambiar. Se crea la oficina forestal de la DGF en Hojancha y se da continuidad al fortalecimiento de organizaciones locales, como el CACH y Coopelplangosta. El Gobierno crea incentivos para la promoción de la actividad forestal productiva y reforestación y se entregan los primeros CAF y CAFA a productores locales. Se inicia el PMCSRN	1985
Segunda fase del proyecto Madeleña/CATIE.	1986-91
Se crea la Oficina Forestal de Hojancha.	1987
Se otorgan los primeros CAF/CAFA a productores locales.	1988
Se realiza la primera exposición nacional de muebles de melina.	
Después de 15 años, Madeleña se ha consolidado como una plataforma de difusión y desarrollo forestal (árboles de uso múltiple) en pequeñas y medianas fincas de Hojancha y alrededores. El CACH recibe US\$ 600 mil del BID para el fortalecimiento del sector forestal/agropecuario de la región. Líderes locales se organizan y crean la Fundación Pro-Reserva Natural Monte Alto. Se establece un sistema de compra de tierras para la restauración y protección de la parte alta de la cuenca del río Nosara con el objetivo de garantizar el abastecimiento de agua a la población de Hojancha y la protección de la biodiversidad local; se crea la RN Monte Alto. La fundación desarrolla un mecanismo de comanejo (Estado-sociedad civil) bastante innovador para el país; en 1994, el Sinac declara la zona como área protegida. Por medio de la RN se facilitan nuevos e importantes convenios y se incentivan actividades de conservación, investigación y ecoturismo. Se inaugura la oficina subregional del Minae–Sinac que ayuda a fortalecer al sector y organizaciones ambientales y forestales de Hojancha.	1990
Tercera fase del proyecto Madeleña/CATIE. El CACH formaliza convenio con el BID.	1991-95
Se crea la FPRN-Monte Alto y comienzan actividades para el establecimiento de la reserva Se inauguran la Oficina Subregional de Hojancha (posteriormente Hojancha-Nandayure del Minae-Sinac.	1992-93
Se reconoce oficialmente la cuenca superior del río Nosara como Zona Protectora Monte Alto.	1994

Se entregan los primeros CPB (incentivos para la preservación de remantes de bosque natural) a productores del cantón. Se fortalece la gestión y monitoreo de áreas protegidas en la Península de Nicoya con la inauguración de la oficina regional del ACT–Sinac. Comienzan las actividades de ecoturismo (senderos, observación de aves, educación ambiental, hospedaje, etc.) en la RN Monte Alto y actividades de conservación e investigación sobre temas como restauración ecológica, manejo de recursos hídricos y biodiversidad. El sector forestal avanza considerablemente; se pasa de un enfoque productivo a una visión más integral y conservacionista. El CACH sigue avanzando como principal organización local impulsora del desarrollo rural integrado del cantón; brinda apoyo a proyectos relacionados con temas como la diversificación e intensificación agropecuaria, apicultura, bancos de semillas forestales, crédito, industrialización de la madera, plantaciones forestales, sistemas agroforestales, restauración forestal y pago por servicios ambientales.	1995
Se otorgan los primeros CPB a productores locales.	
Se inaugura la Oficina de la Dirección Regional de Áreas Protegidas del ACT-Sinac.	1996
Comienza el turismo y otras actividades en la RN Monte Alto.	1998
Aspectos centrales	
El CB Hojancha-Nandayure y, a mayor escala, el CB Chorotega surgen como plataformas de concertación para el establecimiento de propuestas de gestión territorial con enfoque en el restablecimiento de la conectividad forestal y la conservación de la biodiversidad local. Estas iniciativas han fortalecido la relación entre organizaciones e instituciones locales y han atraído interés y recursos para la región. La estructura organizacional del cantón sigue fortaleciéndose y surgen dos nuevos actores: la brigada de control de incendios forestales y Fundecodes, organización de apoyo a la gestión de proyectos de conservación y desarrollo rural en la zona. Una comisión conformada por diferentes actores del cantón comienza a elaborar el Plan de Manejo de la Zona Protectora Monte Alto.	2000
Se crea el Corredor Biológico Hojancha-Nandayure (CBHN) y Corredor Biológico Chorotega (CBCH); surge la Fundecodes.	2000-01
Se conforma la Brigada de Control de Incendios Forestales de la región.	2003
Se elabora el Plan de Manejo de la RN Monte Alto.	2004
Se otorgan las primeras certificaciones forestales del FSC.	2005
Se establece la primera plantación forestal de teca clonada por el CACH.	2007
Comienzan las primeras actividades del proyecto Finnfor/CATIE; se inicia la exportación de plantas clonadas de teca.	2009
Primeras actividades para la formación del Bosque Modelo Chorotega; se establece el Consejo Forestal Local.	2010
El FSC certifica las primeras fincas de producción forestal sostenible en Hojancha. El sector forestal continúa modernizándose y adoptando nuevas tecnologías para su desarrollo en áreas como viveros, semillas, mejoramiento genético, plantaciones forestales, reforestación, aserraderos, ebanistería, apicultura, incentivos forestales, ecoturismo. En el 2008, el mercado financiero internacional colapsa y, en consecuencia, las actividades forestales productivas en el cantón (viveros, venta de semillas, plantaciones, aserrado de madera, apicultura) se contraen drásticamente. El surgimiento de iniciativas coordinadas junto al CATIE, como el proyecto Finnfor, la conformación del Bosque Modelo Chorotega y el inicio de un proyecto de investigación con biocarbono, además de la creación del Consejo Forestal Local, vienen a fortalecer y apoyar la reestructuración del sector forestal en la zona.	2005 2010

Fuente: Salazar (2003), Serrano (2005), Municipalidad de Hojancha (2008), Rodríguez (2010).

Nota: Lo resaltado en negrita marca los principales hitos dentro del proceso según información generada por el Comité de Seguimiento de la Sistematización.

Esta línea del tiempo fue elaborada por Felipe Veluk Gutiérrez para el proyecto Finnfor-CATIE, durante el primer trimestre del año 2011.

Títulos publicados en esta Colección

1. García Azuero, AF; Campos Arce, JJ; Villalobos, R; Jiménez, F; Solórzano, R. 2005. Enfoques de manejo de recursos naturales a escala de paisaje: Convergencia hacia un enfoque ecosistémico. 55 p.
2. López, MA; Campos, JJ; Villalobos, R; Stoian, D. 2006. Estrategias de vida en comunidades indígenas cabécares de Alto Chirripó, Costa Rica. Incidencia en el aprovechamiento y comercialización de productos forestales y agropecuarios. 31 p.
3. Andino, J; Campos, JJ; Villalobos, R; Prins, C; Faustino, J. 2006. Los servicios ambientales desde un enfoque ecosistémico. Una propuesta metodológica para una planificación ecológica rápida de los recursos naturales a escala de paisaje. 60 p.
4. Salazar Isaza, M; Campos Arce, JJ; Prins, C; Villalobos, R. 2007. Restauración del paisaje en Hojancha, Costa Rica. 51 p.
5. Arana, A; Campos, JJ; Villalobos, R; Días, A. 2009. Cambios en el uso de la tierra en el área colindante al Parque Nacional Tapantí - Macizo de la Muerte. Caracterización de posibles causas. 43 p.
6. Canet-Desanti, L; Finegan, B; Herrera, B. 2011. Metodología para la evaluación de la efectividad del manejo de corredores biológicos. 32 p.
7. Ramos Bendaña, Z; Quirós Quesada, L. 2011. Los Cerros de la Carpintera. Construcción de una gestión participativa para la conservación y producción sostenible en un área silvestre protegida. 71 p.
8. Luciano L, W; Jiménez O, F; Faustino M, J; Carrera G, F. 2011. Integración de los enfoques de gestión de cuencas y bosque modelo para la gobernanza ambiental. La experiencia de Sabana Yegua, República Dominicana. 35 p.
9. Bautista-Solís, P; Gutiérrez-Montes, I; Aguilar, J; Cotto, E; González, C; Guillén, D; Mendoza, J; Morales, I; Pinoth, R; Posada, K; Salazar, A; Salgado, M; Steinvorth, K; Zambrano, M. 2012. Capitales de la comunidad y la conservación de los recursos naturales: El caso del Corredor Biológico Tenorio-Miravalles. 134 p.
10. Madrigal Cordero, P; Solís Rivera, V; Ayales Cruz, I; Fonseca Borrás, M. 2012. La experiencia agroforestal de Hojancha. Más de 35 años de restauración forestal, desarrollo territorial y fortalecimiento social. 95 p.

CATIE (Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza) es un centro regional dedicado a la investigación y la enseñanza de posgrado en agricultura, manejo, conservación y uso sostenible de los recursos naturales. Sus miembros son el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), Belice, Bolivia, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, República Dominicana, Venezuela, España y el Estado de Acre en Brasil.



Solutions for environment and development
Soluciones para el ambiente y desarrollo

Sede Central 7170 CATIE, Turrialba
30501 Costa Rica
Tel. (506) 2558-2000

ISBN: 978-9977-57-556-8



9 789977 575568